

Gerardo Martínez Delgado
Germán Rodrigo Mejía Pavony
(Coordinadores)

Gerardo Martínez Delgado
Eduardo Kingman
Germán Rodrigo Mejía Pavony
Florencia Quesada Avendaño
Eulalia Hernández Ciro
Izaskun Landa
George A. Ferreira Dantas
Macarena Ibarra
Alicia Novick
Graciela Favelukes
Alfredo Alpini
Sebastián Rivero



*Después de la heroica fase de exploración.
La historiografía urbana en América Latina*

*Después de la heroica fase de exploración.
La historiografía urbana en América Latina*

Gerardo Martínez Delgado • Germán Rodrigo Mejía Pavony
COORDINADORES

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Editorial
 FLACSO
Ecuador

2021

711.09 DES *Después de la heroica fase de exploración. La historiografía urbana en América Latina* / coordinadores Gerardo Martínez Delgado, Germán Rodrigo Mejía Pavony. —Guanajuato, Gto.: Universidad de Guanajuato : Editorial Pontificia Universidad Javeriana : Editorial FLACSO Ecuador / 2021. 472 pp.—Bibliografía. 448-453, ISBN Universidad de Guanajuato: 978-607-441-841-5, ISBN Pontificia Universidad Javeriana: 978-958-781-637-2, ISBN FLACSO Ecuador: 978-9978-67-573-1

1. Urbanismo—América Latina—Historia 2. Urbanización—América Latina 3. América Latina—Historiografía I. Martínez Delgado, Gerardo, coord. II. Mejía Pavony, Germán Rodrigo, coord.

D.R. De los autores

® D.R. De la presente edición:

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
Campus Guanajuato
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Historia
Lascuráin de Retana núm. 5, zona centro,
C.P. 36000, Guanajuato, Gto., México.

EDITORIAL PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Carrera 7.^a n.º 37-25, oficina 13-01
Edificio Lutaima, Bogotá, Colombia
Teléfono: 3208320 ext. 4752
www.javeriana.edu.co/editorial

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Edición: Universidad de Guanajuato
Diseño de portada: Martha Graciela Piña Pedraza

ISBN UG: 978-607-441-841-5
ISBN PUJ: 978-958-781-637-2
ISBN FLACSO/Ecuador: 978-9978-67-573-1

<https://doi.org/10.46546/2021-17>

Este libro fue sometido a un riguroso proceso de evaluación, bajo el principio de doble ciego por pares externos.

Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los textos de la publicación, incluyendo el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando siempre la fuente y otorgando los créditos autorales correspondientes.

Hecho en México • *Made in Mexico*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	
Germán Rodrigo Mejía Pavony y Gerardo Martínez Delgado	9
PRIMERA PARTE	
DESAFÍOS E INCERTIDUMBRES: ESTUDIAR LA HISTORIA URBANA DESDE Y DE AMÉRICA LATINA	23
<i>Hacer historia urbana en América Latina: generaciones, ideas de ciudad y procesos urbanos</i>	
Gerardo Martínez Delgado	25
<i>Ciudades andinas. Historia y memoria</i>	
Eduardo Kingman Garcés	57
<i>El espacio y el tiempo. Un ensayo para estudiar la ciudad en clave de historia urbana</i>	
Germán Rodrigo Mejía Pavony	99
SEGUNDA PARTE	
INDAGACIONES Y TRAVESÍAS. LA HISTORIOGRAFÍA URBANA LATINOAMERICANA POR REGIONES Y PAÍSES	127
<i>La historiografía urbana en México, una larga historia y un balance de conjunto: de las viejas inquietudes a las nuevas incertidumbres y escenarios</i>	
Gerardo Martínez Delgado	129
<i>Historiografía de la urbanización y de la historia urbana en Centroamérica</i>	
Florencia Quesada Avendaño	183
<i>Travesías por la historia urbana en Colombia</i>	
Eulalia Hernández Ciro	221

<i>Indagaciones sobre la historiografía urbana en Venezuela</i> Izaskun Landa	273
<i>Interpretaciones sobre la ciudad colonial a propósito de las Raíces de Brasil</i> George A. Ferreira Dantas	305
<i>Historiografía urbana en Chile. Trayectorias y desafíos en el estudio de la ciudad</i> Macarena Ibarra	341
<i>Derivas de la historia urbana. Libros sobre Buenos Aires</i> Alicia Novick y Graciela Favelukes	391
<i>La historia urbana en Uruguay. Algunas perspectivas</i> Alfredo Alpini y Sebastián Rivero	425
ANEXO La historiografía urbana en América Latina: una selección de libros	455
SOBRE LOS AUTORES	465

TRAVESÍAS POR LA HISTORIA URBANA EN COLOMBIA

Eulalia Hernández Ciro

Una travesía es un viaje, hecho por tierra, mar o aire, que implica aventura o el desconocimiento del destino final. También significa un camino que cruza, interseca o conecta otros dos. Como expresión, “echar travesía” es una forma coloquial de describir un tránsito esquivando obstáculos y una posibilidad de llegar más rápido a un lugar deseado, de tomar un atajo. Esta travesía por la historia urbana colombiana junta varios de estos elementos: el atajo, la aventura y el camino.

El atajo tiene que ver con no ser especialista en una materia, pero querer recorrer un camino que luego pueda generar otras bifurcaciones; que sea un punto, un aporte —entre otros que se han tejido— y que desde él puedan desatarse otras líneas de trabajo. En este sentido, embarcarse en la tarea de un balance historiográfico nacional en un campo de conocimiento como la historia urbana pareciera una tarea compleja y difícil de cumplir.

Para el caso colombiano hay dos cuestiones que complejizan la realización de un balance detallado. En primer lugar, la proliferación en los últimos años de investigaciones, libros, artículos y trabajos de grado y posgrado, que no solo se circunscriben a las ciudades capitales y principales del país, sino que amplían cada vez más la escala de observación. En segundo lugar, que las reflexiones teóricas, metodológicas e historiográficas siguen teniendo un papel marginal en el campo disciplinar de la historia y, en general, de las ciencias sociales y humanas.

La aventura significa arriesgar una mirada panorámica a la historia urbana del país, que trace rasgos comunes y regularidades. Completar esta mirada, permitiría avanzar luego en estudios particulares que dialoguen, controvertan o confirmen esa generalidad. En el mismo sentido, contar con balances nacionales permitiría realizar estudios comparados con otros países latinoamericanos, cambio de escala de observación fundamental para desentrañar conexiones, circulaciones y particularidades.

El camino tiene que ver con asumir el componente espacial de la historia urbana. Hablar de travesía no es solo una metaforización del espacio, aquello sobre lo que podría acusarnos la geografía crítica contemporánea. A propósito, las líneas siguientes están divididas en tres apartados: el primero, la reflexión sobre el objeto y la definición de la historia urbana, que pasa por dimensiones espaciales

y temporales. El segundo, que recorre distintas geografías del saber¹ en el campo de los estudios urbanos para situar el campo de la historia urbana y, el tercero, el esbozo de algunas formas de existencia de un campo de conocimiento en la diversidad de un país como Colombia.

HISTORIA URBANA: DEFINICIÓN DE UN CAMPO

El testigo desde el cerro mira la ciudad, ahora aparece como un mapa de lava trazando caminos de fuego. Cuánta historia hay en esas brasas remanentes al final de un incendio, parecen inofensivas, han perdido su potencia destructora, pero basta un soplo en una chispa para renovar su vigor. Abajo cada habitante porta su hoguera, su mínima combustión que aunada a las demás configura el incendio en que hemos estado ardiendo, las calles se distorsionan, se entrecruzan, se derraman como derritiéndose con vehemencia y es imposible predecir el desenlace de la conflagración, sin embargo, adentro de ese horno emparedado de montañas la vida palpita, con ardor se desarrollan las vidas de gente que las llamas llaman a quemarse con los suyos, se ama, se sueña, se odia, se lucha, se espera, se mata y se resiste a la muerte con ardor y entre flamas se aprende a vivir, a querer y a morir.²

La ciudad es un fenómeno de larga duración, con espesuras y densidades temporales y espaciales, que atraviesa la existencia humana. Y no solo la atraviesa, sino que las ciudades son sujetos activos en la producción de la vida social. Relación de doble vía que cada vez es más visibilizada por arquitectos, antropólogos, soció-

¹ Con *geografía del saber* retomo la expresión de Bernard Lepetit referida a un campo de fuerzas en el que está inmersa la historia urbana. Es decir, en cómo geógrafos, economistas, sociólogos, arquitectos, filósofos y otros especialistas se han pronunciado acerca de la ciudad. Para comprender las trayectorias de la historia urbana, es necesario medir y situar estas fuerzas. Bernard Lepetit, “La historia urbana en Francia: veinte años de investigaciones”, en: *Revista Secuencia*, núm. 24, septiembre-diciembre 1992, pp. 5-29, doi: <<http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i24.393>>. Para una versión más amplia de este debate, que incorpora la pregunta por (y desde) la “dimensión espacial” la propuesta de Carlo Emilio Piazzini Suárez a propósito de las geografías y geopolíticas del conocimiento: “Sobre espacios, conocimiento y poder: para las geografías del conocimiento”, en: *Pensamiento crítico latinoamericano. Homenaje a Hernán Henao Delgado*, Medellín, Universidad de Antioquia / Instituto de Estudios Regionales, 2015, pp. 42-60.

² Gilmer Mesa, *Puntos de vista. Una ciudad, Medellín, muchas miradas*, Medellín, Angosta / Mesa Estándar / Tragaluz Editores, 2019, p. 54.

logos, geógrafos e historiadores interesados por lo urbano. Vale recordar el libro *Carne y piedra*, donde Richard Sennett muestra cómo las experiencias corporales a lo largo de la historia han sido posibilitadas y condicionadas por la ciudad construida.³

Esta complejización de las relaciones entre las personas y las materialidades tiene varias consecuencias. Una de ellas es que las ciudades han dejado de ser consideradas como simples contenedores de relaciones sociales, como escenarios donde ocurren los hechos sociales o como marcos espaciales, y ha emergido la pregunta por cómo las espacialidades, las formas y los objetos, también producen la vida urbana.⁴ En este camino, todavía quedan muchos retos teóricos y metodológicos para asumir la revaloración y problematización de la espacialidad en la historia y, al mismo tiempo, para considerar la historicidad en lo urbano, tanto para su análisis y comprensión, como para su intervención.

A propósito de esta revitalización de lo espacial, de la exterioridad, de las materialidades, la historia urbana tiene mucho que aportar. Por ello, retomando reflexiones historiográficas, a continuación, daremos algunas ideas sobre cuáles serían esos elementos y componentes que definen la historia urbana. Reflexión que, en otro momento, sería muy interesante realizar desde la producción colombiana catalogada como “historia urbana”, haciendo énfasis en las formas teóricas y metodológicas en la que se aborda el espacio.

Elementos para la definición del campo

En 1992 el historiador francés Bernard Lepetit realizó un balance de los inicios de las investigaciones urbanas en Francia, abriendo un abanico temporal de veinte años que sitúa sus orígenes en 1970.⁵ Como una pista interesante para delimitar el campo de la historia urbana, recordó al gran historiador inglés E.P. Thompson en su clásico libro *The Making of the English Working Class*, publicado en 1968, y en cómo “*the making*” no es una acción pasiva, sino, por el contrario, constituti-

³ Richard Sennett, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

⁴ Esta perspectiva puede encontrarse en los Estudios Socioespaciales, donde se encuentran trabajos como los del filósofo Henri Lefebvre en *La producción del espacio*, Madrid, Capital Swing, 2013 y los geógrafos Edward Soja en *Posmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, 2008, y David Harvey en *París, capital de la modernidad*, Madrid, Akal, 2008, entre otros.

⁵ Bernard Lepetit, “La historia urbana en Francia: veinte años de investigaciones”, en: *Revista Secuencia*, núm. 24, septiembre-diciembre 1992, pp. 5-29, DOI: <<http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i24.393>>.

va de la clase obrera: “Este libro tiene un título torpe, pero cumple con su propósito. Hablo de ‘hechura’ porque es un estudio en un proceso activo, que le debe tanto al medio como a las condiciones. La clase obrera no surgió como el sol en un momento determinado. Estaba presente en su propia hechura”.⁶

Esta consideración no es tan evidente en la traducción al español, ya que en el título *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, el término *formación* puede asemejarse a desarrollo, configuración, progreso y otros que se han usado para describir *lo que pasa* al interior de las ciudades, pero sin considerar el papel de las ciudades mismas en *la hechura* de la vida social. Así, esta referencia nos sirve para delimitar el campo de la historia urbana, donde la ciudad es a la vez objeto y sujeto de la historia, donde no solo suceden las relaciones sociales y se hacen evidentes las estructuras, sino que es necesario poner el foco en el papel activo y productor de espacios, morfologías, trazados y materialidades. Siguiendo con Lepetit: “Además de objeto —construido por los hombres y analizado por la ciencia histórica—, la ciudad es también sujeto de la historia. Es más que un marco, más que la simple suma de elementos que la componen. Por su misma existencia es creadora de innovaciones que afectan su propio devenir”.⁷

Una de las características de la historia urbana es, pues, la posibilidad de problematizar las categorías de espacio, tiempo y sociedad, buscando un reequilibrio que se aleje del primado de las explicaciones temporales, fundados en categorías como progreso, desarrollo, continuidad, modernidad, linealidad. Ejes que, además, han sido una característica y lugar común de algunas monografías y biografías de ciudades, como los relatos sobre el desarrollo urbano o el progreso de una ciudad.

En el caso de Colombia, la problematización de las materialidades y las espacialidades, así como de las periodizaciones tradicionales inspiradas en la historia política, permitiría comprender la diversidad geográfica y ambiental del país, más allá del determinismo geográfico, y reconstruir las diferentes trayectorias espacio temporales de las ciudades y sus relaciones entre ellas. Por ejemplo, ciudades de la Costa Caribe como Barranquilla, Montería, Cartagena y Santa Marta; andinas, como Tunja, Bogotá, Popayán, Pasto; ribereñas, como Mompox y Neiva; otras en la región biogeográfica del Pacífico, como Quibdó, Tumaco y Cali y otras enclavadas en la Amazonía, como Leticia y Mocoa.

⁶ E. P. Thompson, citado en: Lepetit, “La historia urbana en Francia...”, p. 24.

⁷ Lepetit, “La historia urbana en Francia...”, pp. 14-15.

Al lado de esta problematización del espacio como una simple coordenada de ubicación o como un telón de fondo, la ciudad y lo urbano son objetos complejos que solo se pueden comprender desde la interdisciplinariedad. Por ello, en tiempos donde pareciera primar la hiperespecialización, que en el caso de la historia puede traducirse en acotados periodos temporales o compartimentos de la vida social, la historia urbana puede ser una oportunidad para las miradas globales, complejas y de larga duración, lo que ha sido una de las aspiraciones de la historia.

He aquí en efecto un objeto de estudio, la ciudad, que “agrupa todas las preguntas planteadas por la evolución plurisecular del sistema de civilización”. ¿Cómo no esperar de su descripción, o mejor aun de su comprensión, un nuevo acercamiento a la globalidad? Si toda la historia se encuentra en lo urbano, comprender la ciudad se convierte en un medio para reconquistar el paraíso perdido y para tener acceso a un saber total renovado.⁸

En este contexto, uno de los principios de la historia urbana es considerar e incorporar en su trabajo los métodos y herramientas de otras disciplinas. Para nombrar algunos ejemplos, comprender la ciudad no sería posible sin el conocimiento de las formas, estilos y los modelos proyectados desde el urbanismo, la arquitectura y la planeación; el acercamiento a la cultura, a las prácticas cotidianas y a las apropiaciones de los espacios implican una sensibilidad etnográfica que proviene de la antropología; el funcionamiento de la industria, el comercio, los servicios y las dinámicas del mercado implican unos mínimos conocimientos de la economía y los modelos económicos y el entendimiento de las estructuras sociales no sería posible sin tener algunas nociones del pensamiento sociológico.

Al lado de la problematización del espacio, de la consideración de la ciudad como objeto y sujeto de la historia, de la interdisciplinariedad y de la búsqueda de recomposición de la globalidad, otro de los componentes clave para la definición del campo de la historia urbana es el cambio de escala de observación. Contrario a lo que comúnmente se piensa, la escala o el análisis escalar no son solo componentes de la geografía y la arquitectura, sino que es una herramienta metodológica muy útil para la investigación social. Cambio de escala de observación que puede ser temático, temporal y espacial, como lo muestra el historiador francés Jacques Revel.⁹

⁸ Lepetit, “La historia urbana en Francia...”, p. 12.

⁹ Jacques Revel (org.), *Jogos de escalas. A experiência da microanálise*, Rio de Janeiro, Editora Fundação Getúlio Vargas, 1998.

Desde el análisis histórico, específicamente desde el método de trabajo de la microhistoria impulsada por Giovanni Levi y Carlo Ginzburg, hay aportes pertinentes para la historia urbana:

[...] el punto de partida de la microhistoria es una consciencia de las inconsistencias de la realidad y de la necesaria parcialidad de nuestro conocimiento —lo que no significa que la microhistoria posponga indefinidamente una aproximación a la realidad, sino que siempre reconoce las posibilidades de discusiones adicionales y otras interpretaciones posibles. Así, el método se sitúa en el centro del trabajo de un microhistoriador. La observación de un hecho a través de un microscopio hace posible la formulación de nuevas preguntas que amplían nuestra comprensión de la realidad y aumentan nuestro arsenal cognitivo. No se trata de rechazar las grandes narrativas, sino de examinarlas de cerca con la mira puesta en corregir sus simplificaciones y modificar sus perspectivas y supuestos.¹⁰

En el caso de la historia urbana, Lepetit retoma los trabajos de Fernand Braudel, recordando cómo el cambio de escala sería el que habría permitido pasar de las monografías o biografías de las ciudades a la historia urbana. Así, nunca una ciudad se presenta sin el acompañamiento de otras ciudades, más grandes o más pequeñas, cercanas o lejanas, y puntos de apoyo, relevos o rivales y, por ello, el cambio de escala de observación es intrínseco a la historia urbana.¹¹ Y acá hay otro llamado de atención respecto al interés de reconstruir las trayectorias historiográficas de un país, donde hay un desequilibrio entre el estudio de unas ciudades frente a otras, cosa que podríamos decir que sucede en la mayor parte de Latinoamérica.¹²

Iniciando el siglo XXI, en una entrevista sobre la historia urbana en Colombia realizada a Jacques Aprile-Gnisset, Humberto Molina y Fernando Botero,¹³ uno de los aspectos subrayados como retos del campo fue precisamente la necesidad de estudiar las relaciones entre ciudades, por ejemplo, a través de las

¹⁰ Giovanni Levi, “La microhistoria y la recuperación de la complejidad”, en: *Microhistorias*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2019, p. 406.

¹¹ Lepetit, “La historia urbana en Francia...”, p. 20.

¹² En el campo de la historiografía sobre el urbanismo, la arquitectura y la planificación, en Brasil hay interesantes avances sobre lo que sería reconstruir un panorama de un país considerando la particularidad de sus ciudades, como Sao Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte, Salvador de Bahía, Porto Alegre. María Cristina da Silva Leme (org.), *Urbanismo no Brasil 1895-1965*, Salvador, EDUFBA, 2005.

¹³ Jacques Aprile-Gnisset, Fernando Botero y Humberto Molina, “¿Cómo analizar ciudades?”, entrevista realizada por la revista *Sociedad y Economía*, núm. 2, abril 2002, pp. 97-102.

conexiones comerciales entre el eje Buenaventura, Cali y Palmira, o el de Yarumal y Medellín, y la necesidad de reconstruir una visión global de las ciudades colombianas.

Por último, para la delimitación del campo de la historia urbana, cabe retomar uno de los principios teóricos y metodológicos de nuestra disciplina: la historia problema, donde no se trata de “dejar hablar al archivo” o que los archivos y sus contenidos determinen la narración, como en el caso de algunas monografías de ciudades que van contando los datos, pero no se tejen problemas o preguntas de investigación. Y acá otra de las riquezas y de los retos de la historia urbana, y es la posibilidad de acudir a “fuentes tradicionales”, como las alojadas en los archivos de los gobiernos municipales, las instituciones públicas y las publicaciones periódicas, pero que también tiene grandes recursos en los archivos judiciales, comunitarios, fotográficos, audiovisuales, sonoros, cartográficos y en la historia oral.

Después de esbozar algunos componentes de lo que vamos a entender por el campo de la historia urbana, el siguiente momento de esta travesía se pregunta por las trayectorias en Colombia: ¿cuáles fueron las condiciones de posibilidad de surgimiento de la historia urbana?, ¿en qué momento podemos situarla?

ENTRE LOS ESTUDIOS URBANOS Y LA HISTORIA URBANA

Como han mostrado los trabajos del historiador Germán Mejía Pavony, desde mediados del siglo xx en Colombia existen monografías y biografías de ciudades que pueden situarse como antecedentes de las miradas históricas a la ciudad y a lo urbano, así como estudios desde la arquitectura y el urbanismo que se han ocupado de la forma urbana y del patrimonio arquitectónico.¹⁴

No obstante estas trayectorias, una hipótesis del presente trabajo es que será hasta la década de 1990 cuando podamos hablar de los inicios de un campo de saber denominado historia urbana, cuyas condiciones de posibilidad y de emergencia incluyen tanto factores internos a la historiografía como del *suelo común* que denominamos en el apartado anterior como las geografías del saber y la interdisciplinariedad.

¹⁴ Véase Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, en: Germán Mejía Pavony y Fabio Zambrano Pantoja (eds.), *La ciudad y las ciencias sociales: ensayos y aproximaciones*, Bogotá, CEJA, 2000.

En este contexto, en la década de 1990 se conjugan varias situaciones. La primera tiene que ver con que la *experiencia urbana* cobra nuevas dimensiones a lo largo y ancho del país, como la aparición de sistemas masivos de transporte, la construcción de grandes equipamientos culturales y espacios públicos en áreas centrales. Y, al mismo tiempo, en el ámbito político y legislativo, emergen una serie de instrumentos normativos que visibilizan lo urbano y la acción pública sobre las ciudades.

Un tercer punto tiene que ver con que las miradas políticas y las investigaciones de las ciencias sociales y humanas sobre lo urbano y la ciudad empezaron a ser urgentes y a tener relevancia, frente a varias décadas donde lo rural y el campo habían sido protagónicos.¹⁵ Es decir, podemos hablar del fortalecimiento y la consolidación de los estudios urbanos en campos como la sociología, la antropología, la planificación y la arquitectura. Y, en el campo específico de las miradas históricas a las ciudades, estas circunstancias tienen que ver con la consolidación de la historia, vía la formación de departamentos y la apertura de programas de pregrado y posgrado, la aparición y consolidación de espacios en los congresos y seminarios y los libros y publicaciones dedicadas a la historia urbana de algunas ciudades.

Reconstruyendo estas geografías del saber, las líneas siguientes contextualizan la pregunta por la ciudad y lo urbano, tanto en el campo de los estudios urbanos como de la historia. En un segundo momento, se hará un “balance de los balances” que, a pesar de ser pocos, son insumos importantes para dar cuenta de cómo ha aparecido o estado ausente la historia urbana en el campo de la historiografía colombiana.

Las preguntas por la ciudad y lo urbano

Las trayectorias historiográficas de cada país están conectadas con sus realidades locales y nacionales y, a su vez, atravesadas por tendencias y corrientes globales. Por ello, no es gratuito que las décadas de 1980 y 1990 en Colombia representen

¹⁵ “Debate” sobre lo urbano y lo rural en el que hay mucho camino por recorrer, más en términos de comprensión y de articulación de dinámicas que como dicotomía, rivalidad u oposición. Un avance en esta línea es el especial periodístico publicado por la *Revista Semana Historia, Colombia, la historia contada desde las regiones*, [en línea], 2019. Disponible en: <<http://semanahistoria.com/>>. Entre otros materiales, Fabio Zambrano nos lleva hacia un reclamo sobre la no visibilización de Colombia como un país urbano, en el artículo “País urbano”, en: *Revista Semana Historia*, [en línea], 15 octubre 2018. Disponible en: <<https://bit.ly/36VI3wR>>.

una inflexión en la mirada sobre las ciudades y la experiencia urbana en la esfera pública y política y en las ciencias sociales y humanas.¹⁶

Si bien para la década de 1990 en Latinoamérica ya había caminos recorridos en la investigación urbana, como en los casos de Brasil, México, Argentina y Ecuador, por nombrar algunos, en Colombia era un campo que apenas empezaba a abrirse camino. En parte, esto puede explicarse por el predominio de la cuestión agraria¹⁷ en las agendas políticas y académicas y por la “juventud” de las ciencias sociales y humanas, como la sociología, la antropología, la historia y sus derivas en el componente urbano en comparación con otros países del continente.

Otra hipótesis que se aplica en algunas ciudades del país, como Medellín, Bogotá y Cali, es que los años noventa del siglo xx marcaron un partaguas frente a la mirada, la comprensión y la intervención frente a lo urbano por “la llegada” del conflicto, la violencia y la guerra a las calles y barrios de todos los estratos sociales y lugares emblemáticos, como los centros de la ciudad, lo que visibilizó una serie de problemáticas y territorios que se ocultaban o no se advertían. “Llegada” entre comillas, porque si bien los desplazados por la violencia llevaban décadas arribando del campo a la ciudad —y en desplazamientos intraurbanos—, luchando por servicios públicos básicos, ocupando laderas y periferias mediante la autoconstrucción, fue hasta ese momento que las bombas, los atentados, las “milicias urbanas” hicieron “más cercana” la guerra a algunas ciudades y a algunos de sus habitantes.¹⁸

En el caso de Bogotá, las tomas a manos del grupo guerrillero M-19 de la embajada de la República Dominicana en 1980 y del Palacio de Justicia en 1985, en el corazón de la capital, “trasladaron” el conflicto armado al escenario urbano, y los magnicidios a dirigentes políticos de diferentes tendencias, los asesinatos de

¹⁶ En trabajos posteriores, tener este panorama nacional posibilitará realizar estudios comparados y conectados con países latinoamericanos, como Brasil, México, Argentina, Ecuador y Chile, o como Inglaterra, España y Estados Unidos. La comprensión de las trayectorias nacionales pasa por una serie de interconexiones geopolíticas que no pueden desconocerse.

¹⁷ Una hipótesis es que, vía el predominio de los estudios rurales y la preocupación por lo agrario, en Colombia “llegamos tarde” al estudio de la ciudad. Entre otras cosas, una de las explicaciones para esta particularidad en tiene que ver con que el conflicto y la violencia, en mayor medida vividas en zonas rurales, han marcado derroteros en las formas de conocimiento, en la intervención estatal y en la vida política. Esto atado, entre otras cuestiones, a la disputa por la tierra y por la gran biodiversidad y riqueza geográfica y ambiental del país. Para ampliar estas cuestiones, Eulalia Hernández Ciro, *Un espacio para la historia. Jacques Aprile-Gnisset y los estudios urbanos en Colombia, 1960-1990*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2020.

¹⁸ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Medellín: memorias de una guerra urbana*, Bogotá, CNMH / Corporación Región / Ministerio del Interior / Alcaldía de Medellín / Universidad EAFIT / Universidad de Antioquia, 2017.

funcionarios públicos, ministros y periodistas, efectuados por grupos de derecha y narcotraficantes, implantaron zozobra y caos en las ciudades.¹⁹

Con diferentes matices, en esta década hay una confluencia de situaciones que provocan un giro en el campo de los estudios urbanos y el posicionamiento de nuevos temas de interés e investigación en ciudades como Medellín, Bogotá y Cali. Estas trayectorias locales se cruzan también con una coyuntura en el campo social y político en el país: el proceso de descentralización, la Constitución Política de 1991 y la Asamblea Nacional Constituyente.

Desde la década de 1950 empezaron las luchas y movimientos sociales que reivindicaban servicios públicos y el derecho a una vivienda digna y, aunque se intentaron varias reformas en el campo legislativo, solo sería hasta 1989 que se logró debatir y aprobar un grupo coordinado de normas y políticas de acción urbana en una Ley de Reforma Urbana.²⁰ Con el proceso de descentralización y reforma municipal de 1986, iniciaron medidas como la elección popular de alcaldes —que hasta ese momento se hacía por designación del presidente— y que empezó a funcionar en 1988; la Constitución Política de 1991 y la Asamblea Nacional Constituyente²¹ y la política urbana expuesta en *Ciudades y ciudadanía*.²²

Estas reformas marcaron un nuevo panorama que sugirió nuevos roles tanto de los ciudadanos como a las administraciones locales: las ciudades y los municipios van a empezar a tener un rol protagónico en la vida política del país. Y, al mismo tiempo, la agenda de los estudios urbanos se conectaba con las políticas públicas. En este contexto, cabe recordar las reflexiones de Fernando Viviescas y Fabio Zambrano a propósito del Seminario “Pensar la ciudad”:

La política urbana expuesta en el libro *Ciudades y ciudadanía* abrió la posibilidad para este espacio de reflexión y es una lectura obligada para la comprensión de va-

¹⁹ Luis Fernando González Escobar, *Ciudad y arquitectura urbana en Colombia, 1980-2017*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2019, p.15.

²⁰ Para un panorama de “la cuestión urbana” en la planeación colombiana antes de la década de 1990, Fabio Botero Gómez, *La ciudad colombiana*, Medellín, Ediciones autores antioqueños, 1991.

²¹ La convocatoria de una Asamblea Constituyente en Colombia fue el resultado de una búsqueda de apertura democrática y resultado de la crisis no resuelta del régimen político bipartidista instaurado por el Frente Nacional (1958-1974), tiempo durante el cual los partidos conservador y liberal se “repartieron” el poder. Dicha crisis conjugó el descrédito de la élite política, el Estado de sitio intermitente (la represión militar de huelgas y paros cívicos) y las guerras y la violencia generalizada por todo el territorio nacional.

²² La política urbana del gobierno del presidente Ernesto Samper Pizano (1994-1998), que quedó expuesta en el libro *Ciudades y ciudadanía*, publicado por el Ministerio de Desarrollo Económico en septiembre de 1995.

rios de los textos de esta publicación. En ella quedó claro hasta dónde la ausencia de un pensamiento riguroso sobre la ciudad ha afectado negativamente la posibilidad de incidir integralmente con las actuaciones urbanas en la formulación y construcción de una ciudad democrática y equitativa, en la cual la existencia individual y colectiva permita el desarrollo de la imaginación y de la creatividad.²³

En los debates sobre la Constituyente, se resaltan los aportes de intelectuales como el sociólogo Orlando Fals Borda y el antropólogo Hernán Henao Delgado, quienes pusieron en la agenda pública las preguntas por la ciudadanía, las ciudades y por el ordenamiento territorial.²⁴ Igualmente, con la nueva Constitución Política de 1991 se abrieron espacios de discusión y foros públicos que tendrían repercusiones políticas y eco en las agendas de investigación, como el cuestionamiento sobre el significado de la modernidad en nuestro país.

Muestra de ello es el libro *Colombia: el despertar de la modernidad*,²⁵ compilado por el Foro Nacional por Colombia,²⁶ organización civil no gubernamental (ONG), que recogió textos de reconocidos pensadores como Marshall Berman, Perry Anderson, Agnes Heller o Jean-François Lyotard, y propuso reflexiones sobre el caso colombiano, con autores como Jorge Orlando Melo, Salomón Kalmanovitz, Fernando Viviescas, entre otros. Y es que este debate por la modernidad es intrínseco a la pregunta por lo urbano.

Esta conjunción entre seminarios y publicaciones lideradas por organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil marca una característica particular de Colombia respecto de otros países de América Latina frente a las formas de producción de conocimiento y circulación de debates políticos en el campo de los estudios urbanos. Mientras en países como Chile contaban con revistas especializadas en temas urbanos como *Eure* (desde 1971), en México tenían una editorial como el Fondo de Cultura Económica desde la primera mitad del siglo xx, y en Brasil dieron un gran impulso a editoriales universitarias y gremios como la Associação Nacional de Pós-graduação e pesquisa em Planejamento Urbano e Re-

²³ Fernando Viviescas y Fabio Giraldo (comps.), *Pensar la ciudad*, Bogotá, Tercer Mundo Editores / Cenac / Fedevivienda, 1996, p. 10.

²⁴ Entre otros textos, véase Orlando Fals Borda, “Guía práctica del ordenamiento territorial en Colombia: contribución para la solución de conflictos”, en: *Análisis Político*, núm. 36, 1999, pp. 82-102.

²⁵ Fernando Viviescas y Fabio Giraldo (comps.), *Colombia: el despertar de la modernidad*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia, 1991.

²⁶ Foro Nacional por Colombia surge en 1982. La *Revista Foro*, publicada a partir de 1986, ha sido una importante fuente de circulación e información sobre lo urbano en el país. Disponible en: <<https://foro.org.co/>>.

gional (ANPUR, fundada en 1983), las dinámicas y publicaciones de ONGs fueron muy importantes para el caso colombiano.²⁷

Desde la década de 1970, vía foros, seminarios, congresos, investigaciones y publicaciones periódicas, estas organizaciones no gubernamentales van a incursionar en las temáticas urbanas. Al lado de la desfinanciación histórica del Estado colombiano a la educación y a proyectos editoriales y culturales, esta situación también se podría explicar porque en un país con tantas décadas de conflicto, las organizaciones de la sociedad civil, comunitarias y no gubernamentales han sido muy importantes. En este campo, se destaca el libro organizado por el Centro de Investigaciones y Educación Popular CINEP, sobre *La problemática urbana hoy en Colombia*, publicado en Bogotá en 1982, que recogió ensayos como “La ciudad, la urbanización capitalista y la recreación”, de Fabio Zambrano y “La cuestión urbana hoy: balances, tendencias y perspectivas” de Jacques Aprile-Gnisset.²⁸

Volviendo a un caso local, en una época de crisis y de conflictos y violencias en Medellín, las ONGs y la sociedad civil jugaron un papel protagónico en la comprensión de las realidades urbanas y en las propuestas de horizontes futuros para su transformación. Muestra de ello fueron los foros temáticos y los seminarios “Alternativas de Futuro para Medellín”, realizados a inicios de la década de 1990, que conjugaron interesantes miradas a lo urbano y de la vida de la ciudad, desde perspectivas estatales, académicas y comunitarias.

En este contexto, no es gratuito que, al lado de la investigación iniciada por centros universitarios, como el Instituto de Estudios Políticos (IEP) y el Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia; y la Escuela de Planeación Urbano Regional y la Escuela del Hábitat, en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Colombia, sede Medellín, existan también importantes insumos en ONGs como Corporación Región y el Instituto Popular de Capacitación (IPC).

Para el caso de la historia urbana de Medellín, dos textos realizados por Corporación Región van a ser centrales: *Entre luces y sombras. Medellín: espacio y políticas urbanas*, realizado por Gloria Naranjo y Mara Inés Villa en 1997, significó un hito en la comprensión de las disputas entre ordenamiento de la ciudad y

²⁷ Para algunos elementos de una visión comparada en la investigación urbana en México y Colombia. Eulalia Hernández Ciro, “La investigación urbana entre 1960 y 1990. Apuntes para un balance historiográfico comparado entre México y Colombia”, *Academia XXII*, Revista Semestral de Investigación publicada por la Facultad de Arquitectura de la UNAM, 2017, pp.139-159, DOI : <<http://dx.doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2017.15.60404>>.

²⁸ Ulpiano Ayala, Luz Fonseca y Jorge Lotero (eds.), *La problemática urbana hoy en Colombia*, Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), 1982.

“la explosión y la colonización urbana” durante todo el siglo xx, y la monografía *Medellín en zonas*, realizada por la antropóloga Gloria Naranjo Villa, publicada en 1992, rompió con las miradas homogeneizantes de la ciudad y realizó una visión de cada zona, indagando por los procesos de poblamiento, las tipologías de asentamiento, la cultura política, las visiones de ciudad, entre otros.²⁹

Al lado del papel protagónico que jugaron las ONGs y diversos Centros de Pensamiento, en el ámbito académico, los años noventa del siglo xx significaron la consolidación de las ciencias sociales y humanas, con programas de posgrado y especialización, así como con nuevas organizaciones como la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR), situaciones que fortalecieron el campo de los estudios urbanos desde las instituciones universitarias, organizaciones no gubernamentales e investigadores independientes.³⁰

En los inicios de ACIUR se destacan los seminarios nacionales sobre investigación urbano-regional realizados en 1993 y 1996, que desembocaron en dos volúmenes del libro *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y Territorio (1998-1997)*, y que resultan un aporte importante al balance y las perspectivas de la investigación en aspectos regionales y urbanos en el país.³¹ Tanto para la realización del Seminario como para la publicación, contó con el apoyo del Departamento de Planeación Nacional y la Financiera de Desarrollo Territorial (FINDETER).

En estos dos volúmenes apareció un texto de Germán Mejía Pavony, titulado: “Aspectos del tránsito a la ciudad burguesa. Gobierno y equipamiento urbano en Bogotá, 1860-1910”.³² Si bien la historia urbana ha sido periférica en ACIUR, no puede desconocerse que, en la mayoría de sus encuentros y seminarios, ha tenido una línea en historia urbana y lecturas históricas del territorio y de los patrimonios.

En lo que venimos mostrando, un hito clave para el pensamiento y la comprensión de la ciudad en Colombia y los inicios de la historia urbana tiene que

²⁹ Gloria Naranjo Giraldo y Mara Inés Villa, *Entre luces y sombras. Medellín: espacio y políticas urbanas*, Medellín, Corporación Región, 1997; Gloria Naranjo Giraldo, *Medellín en zonas. Monografías*, Medellín, Corporación Región, 1992.

³⁰ Para más información sobre ACIUR, disponible en: <<https://aciur.net/>>.

³¹ Luis Mauricio Cuervo y otros, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y Territorio (1998-1997)*, tomo I, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, Financiera de Desarrollo Territorial / Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales / Carlos Valencia Editores, 1998.

³² Germán Mejía Pavony, “Aspectos del tránsito a la ciudad burguesa. Gobierno y equipamiento urbano en Bogotá, 1860-1910”, en: Luis Mauricio Cuervo y otros, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y Territorio (1998-1997)*, tomo II, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, Financiera de Desarrollo Territorial / Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales / Carlos Valencia Editores, 1998, pp. 107-119.

ver con los seminarios, eventos, publicaciones y nuevos programas universitarios que hablan de una nueva forma de comprender y estudiar la ciudad y lo urbano que tuvieron auge en la década de 1990. Muchos de estos espacios de discusión terminaron en publicaciones, marcando una síntesis importante de lo que estaba pasando e inaugurando líneas de trabajo.

Entre esta amplia lista, vale destacar el libro *Pensar la ciudad*, compilado por Fabio Zambrano y Fernando Viviescas en 1996,³³ en el que se evidencian las condiciones de posibilidad que venimos mencionando a propósito del surgimiento de los estudios urbanos. El libro resultó de un seminario que buscó la confluencia de distintas disciplinas para abarcar en toda su dimensión la complejidad que caracteriza a la ciudad. En alguna medida, esta movilización por lo urbano quería también alzar las voces sobre un saber dominante en el campo del pensamiento y la intervención sobre las ciudades colombianas hasta ese momento: la arquitectura y la planeación. Al respecto, apuntaron los organizadores:

Es nuestro medio, las disciplinas que se han ocupado de la ciudad, y particularmente de la arquitectura, se enclaustraron en los conventos universitarios permitiendo que un puñado de urbanistas consentidos con las migajas de poder empezara a detentar con su visión tecnocrático-totalitaria la conducción de la ciudad desde el Estado. Por eso el fin último de este libro es dialogar sobre la ciudad, no como un acto inocente sino como una posición política que pretende, al cuestionarnos, crear nuevos espacios de reflexión desde los cuales podamos convertir el problema de la ciudad en un problema político y cultural.³⁴

El libro está dividido en cuatro partes: “La ciudad, una institución imaginaria”; “Aproximación desde la arquitectura”; “Aproximación desde lo filosófico” y “Aproximación desde lo cultural”. Si bien no hay un capítulo dedicado a la historia urbana, se hace referencia a las trayectorias históricas de ciudades como Medellín y Bogotá y, en un artículo del historiador Marco Palacios, hay unas notas metodológicas para la investigación histórica que proponen pensar la urbanización, el Estado y la política.

Otro texto, *Procesos urbanos contemporáneos*, organizado por la Fundación Alejandro Ángel Escobar, recogió las memorias del Seminario Taller Procesos Urbanos Contemporáneos, realizado en septiembre de 1993, y recorrió temáticas

³³ Viviescas y Giraldo (comps.), *Pensar la ciudad*.

³⁴ Viviescas y Giraldo, *Pensar la ciudad*, p. 11.

como la reforma urbana y los gobiernos locales, prestación de servicios públicos domiciliarios en las grandes ciudades colombianas, participación política y ciudadanía y pobreza.³⁵ En esta misma línea, cabe mencionar el libro compilado y editado por el geógrafo Peter Brand en Medellín en el 2001, titulado *Trayectorias urbanas en la modernización del estado en Colombia*.³⁶

Otra referencia será la Cátedra Manuel Ancizar de la Universidad Nacional de Colombia, que en su versión de 1999 y organizada por la Facultad de Artes tuvo como temática central “Pensar la ciudad: una mirada hacia el próximo milenio”, y desembocó en el libro *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*, compilado por Carlos Alberto Torres Tovar, Fernando Viviescas Monsalve y Edmundo Pérez Hernández.³⁷ Entre las diversas dimensiones que se abordan de la ciudad (la filosofía, la ciudadanía, la arquitectura, la cultura, el arte, la literatura, la sostenibilidad), hay un apartado dedicado a “La ciudad y la historia”, en donde Fabio Zambrano da una perspectiva de larga duración de las ciudades en occidente y hace un recorrido panorámico por las ciudades hispanoamericanas, haciendo algunas menciones a casos colombianos.³⁸

Respecto a las trayectorias específicas de la historia urbana, cabe destacar el Seminario “La ciudad y las ciencias sociales, estado actual y perspectivas”, organizado en 1999 por la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, que luego se convertiría en un libro bajo el mismo título, editado por Germán Mejía Pavony y Fabio Zambrano Pantoja: *La ciudad y las ciencias sociales*.³⁹ Desde disciplinas como la historia, la sociología, la economía, la antropología y la geografía, se plantea la ciudad como objeto de estudio y el espacio como unidad de estudio concreta.

En lo que respecta a la historia urbana, aparecen allí dos artículos: el primero, “El contexto histórico del ordenamiento territorial en Colombia” de Fabio Zambrano y el segundo, “Pensando la Historia Urbana”, de Germán Mejía Pavony, que podríamos decir que inaugura la reflexión historiográfica en este campo, y sobre el que volveremos más adelante.

³⁵ Ana Lucía Sánchez G. (ed.), *Procesos urbanos contemporáneos*, Bogotá, Fundación Alejandro Ángel Escobar, 1995.

³⁶ Peter C. Brand (ed. y comp.), *Trayectorias urbanas en la modernización del estado en Colombia*, Medellín, TM Editores / Universidad Nacional, Sede Medellín, 2001.

³⁷ Carlos Alberto Torres Tovar, Fernando Viviescas Monsalve y Edmundo Pérez Hernández, *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*, Cátedra Manuel Ancizar, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Artes, 2000.

³⁸ Fabio Zambrano, “La ciudad en la historia”, en Germán Mejía Pavony y Fabio Zambrano Pantoja (eds.), *La ciudad y las ciencias sociales: ensayos y aproximaciones*, Bogotá, CEJA, 2000, pp. 122-148.

³⁹ Mejía y Zambrano (eds.), *La ciudad y las ciencias sociales...*

En términos generales, podríamos decir que la historia urbana tiene un lugar periférico en estos acercamientos a la ciudad y a lo urbano de los estudios urbanos que se consolidan en la década de 1990, pero no puede desconocerse la preocupación transversal entre la relación historia y ciudad, incluyendo perspectivas históricas en los análisis y alusiones específicas a ciudades y territorios, pero también con la participación de historiadores en estos espacios. Trabajos de los historiadores Germán Mejía Pavony y Fabio Zambrano, pero también aproximaciones de arquitectos como Fernando Viviescas, Alberto Saldarriaga Roa, Carlos Niño Murcia y Juan Carlos Pérgolis van a aportar al campo de historia urbana.

Aunque no hubo una presencia activa de la historia urbana en el campo general de los estudios urbanos, este repaso por la década de 1990 da cuenta de la emergencia de la preocupación por lo urbano en nuestro país y cómo la exploración por la historia urbana no se puede desligar de ahí. Como veremos más adelante, es precisamente en la década de 1990 cuando aparecen los primeros trabajos catalogados como historia urbana: los dos primeros volúmenes de *La ciudad colombiana* de Jacques Aprile-Gnisset (1991 y 1992), el libro *Medellín, historia urbana y juego de intereses* de Fernando Botero (1996), y *Los años el cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910* de Germán Mejía Pavony (1999), por mencionar algunos ejemplos.

Balance de los balances historiográficos

Como anotamos iniciando este texto, uno de los retos y vacíos que afronta el campo de la disciplina histórica en Colombia es la falta de balances historiográficos que den cuenta de los avatares y trasegares de un campo y que trasciendan los estados del arte, generalmente monográficos. Estamos en mora de realizar investigaciones de largo aliento, que estudien en detalle enfoques, métodos y técnicas, que muestren el declive o auge de ciertos temas y fuentes y que puedan situarse en relación con una producción historiográfica más amplia y, si se quiere, en diálogo con las ciencias sociales humanas y situados en los avatares de la sociedad en que vivimos.

A esta falta estructural de balances historiográficos en Colombia, se suma una ausencia de alusiones a la historia urbana en los existentes. Cuestión que, en principio, podría asumirse como una falta de trabajos en esa materia, pero que valdría la pena preguntarse por esta ausencia. Como lo han enseñado historiadores como Marc Bloch y Carlo Ginzburg, los silencios también hablan.

Finalizando la década de 1980 y antes de su prematura muerte en 1990, el historiador colombiano Germán Colmenares hacía un balance de los estudios históricos y planteaba algunos puntos que sirven de retrato sobre el campo que nos interesa. Refiriéndose a la necesidad de impulsar investigaciones que llenaran vacíos evidentes y que ampliaran el diálogo con el resto de las ciencias sociales, mencionó:

Aquí puede señalarse, por ejemplo, la ausencia de investigaciones en historia urbana. Aunque en Colombia se ha desarrollado una historia regional, el énfasis de los trabajos recae en problemas rurales. Dentro de este campo sería deseable impulsar una historia detallada de poblamientos y de redes urbanas, lo cual permitiría ampliar el marco de los problemas dentro del cual se mueven usualmente los investigadores locales interesados en la historia de su región. Con pocas excepciones, tampoco existen tratamientos adecuados de las grandes ciudades. Estos tratamientos exigen el uso de un concepto de historia urbana en el que intervienen teorías sociológicas, jurídicas, lingüísticas, demográficas, antropológicas, urbanísticas, etc., cuyo dominio no es familiar a muchos historiadores. La historia urbana comprende así un rango tan amplio de problemas que su éxito solo podría asegurarse con una colaboración interdisciplinaria efectiva. Aunque a menudo se insiste en esta necesidad, el reclamo no pasa de ser una afirmación puramente formal, que no se materializa en una colaboración en torno a cuestiones concretas.⁴⁰

Los dos volúmenes compilados por Bernardo Tovar, *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*⁴¹ en 1994, están organizados por temáticas: la historiografía colonial; historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia en el siglo XIX; historiografía económica del siglo XIX; historiografía de la violencia; historiografía política; historiografía de la ciencia; las relaciones de ida y vuelta con otras historiografías (norteamericanas, francesas, alemanas e inglesas) y algunos casos latinoamericanos (Perú, México y Bolivia).

En algunos apartados del libro, como el de la historiografía colonial, hay algunas referencias a la historia urbana, ligada a la historia regional y local y a trabajos históricos centrados en “espacios coloniales”, pero no se trata como un cam-

⁴⁰ Germán Colmenares, “Perspectiva y prospectiva de la historia en Colombia, 1991”, en: *Ensayos sobre historiografía*, Bogotá, Universidad del Valle / Banco de la República / Colciencias / Tercer Mundo Editores, 1997, p. 111.

⁴¹ Bernardo Tovar Zambrano (comp.), *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1994.

po sistemático. Para este caso, se mencionan el trabajo de Jacques Aprile-Gniset, *La ciudad colombiana prehispánica, de conquista e indiana* (1991) y el libro de Ángela Guzmán, *Poblamiento y urbanismo colonial en Santander* (1987).⁴²

Otro de los balances historiográficos es *Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas* de Jorge Orlando Melo, publicado en 1996. Hay una ausencia de referencias explícitas a la historia urbana y hay algunas alusiones a la historia local y regional, que, en algunos casos, podrían catalogarse como historia urbana. Al final del texto se hacen unas recomendaciones de “lo que hay que leer para conocer la historia de Colombia”, organizados por temáticas generales y periodos.⁴³

En el apartado sobre historia regional hay algunas menciones a la historia urbana: es el caso de los cuatro volúmenes de la *Historia de Cartagena* de Eduardo Lemaitre, editados por el Banco de la República en 1983, que, según Melo, serían “probablemente la mejor de las historias urbanas tradicionales en Colombia”.⁴⁴ También se referencian los volúmenes de la *Historia de Bogotá*, editados por la Fundación Misión Colombia en 1989 y del que opina que es un ambicioso tratamiento a la historia de Bogotá, con algún descuido en los textos y con importantes aportes, sobre todo al período colonial

También, menciona la *Historia de Antioquia*, de la cual es compilador y que editó Suramericana en 1987, y el libro *Cartagena de Indias: de la Colonia a la República de Bogotá*, de Gustavo Bell Lemus, publicado por la Fundación Simón y Lola Guberek en 1991, y que en su balance Jorge Orlando Melo cataloga como “una recopilación de ensayos sobre la historia económica y social de Cartagena entre 1760 y mediados del siglo pasado, útil para complementar la perspectiva de las historias más tradicionales de la ciudad”.⁴⁵

Tres años más tarde, en un artículo complementario a esta publicación de 1996, titulado “Medio siglo de historia colombiana: notas para un relato inicial”,⁴⁶ Melo incluye nuevas alusiones a la historia urbana, indicando que se encuentra un periodo de auge y, entre otros trabajos que hemos mencionado en este balance, incluye los tres libros de *La ciudad colombiana* de Jacques Aprile-Gniset, publicados entre 1991 y 1997, enfatizando en que se trata de una historia “de las pequeñas localidades urbanas, para ser más precisos”.⁴⁷

⁴² Tovar (comp.), *La historia al final del milenio...*, vol. 1, p. 103.

⁴³ Jorge Orlando Melo, *Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas*, s.e., 1996, p. 109. Disponible en: <<https://bit.ly/35HQYkP>>.

⁴⁴ Melo, *Historiografía colombiana...*, p. 127.

⁴⁵ Melo, *Historiografía colombiana...*, p. 128.

⁴⁶ Jorge Orlando Melo, “Medio siglo de historia colombiana: notas para un relato inicial”, en *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, núm. 4, 1999.

⁴⁷ Melo, “Medio siglo de historia colombiana...”, p. 23.

Por su parte, en el libro *Pensar la cultura. Los nuevos retos de la historia cultural*, compilado por Ana Luz Rodríguez G.,⁴⁸ se incluyen en este campo de los estudios de la ciudad y la historia urbana los libros de Oscar Iván Calvo Isaza, sobre *El Cementerio Central: Bogotá: la vida urbana y la muerte*; Juan Carlos Pérpolis, *Bogotá fragmentada, Cultura y espacio urbano a fines del siglo XX*, y Pablo Rodríguez, *Cabildo y vida urbana en el Medellín colonial, 1675-1730*.⁴⁹

En el campo específico de una historia de la historiografía urbana podemos situar dos artículos de Germán Mejía Pavony: “Pensando la historia urbana”⁵⁰ y “La pregunta por la existencia de la historia urbana”,⁵¹ que, publicados hace ya más de dos décadas, siguen siendo centrales en su género, porque además de caracterizar el panorama del campo en la historiografía internacional, de hacer un balance sobre el estado de los estudios urbanos en Colombia, definen qué se entiende por historia urbana, cuál es su objeto, cuál sería el estado actual dentro de la historiografía y las ciencias sociales y enuncian líneas de trabajo futuras.

Según estos trabajos, el corto recorrido en los medios académicos colombianos de la historia urbana se explicaría por el primado de los paradigmas agraristas y dependentistas en la sociología y la economía, extensivos a otras ciencias sociales, hasta casi la década de los ochenta del siglo XX, y por el desarrollo de disciplinas como el urbanismo, que no tienen más de sesenta o setenta años como práctica profesional y menos de treinta en los ámbitos de formación universitaria e investigación científica.⁵²

Igualmente, la aparición de la preocupación por la cuestión urbana se remonta a la década de 1960 y está enmarcada el debate entre la historiografía norteamericana,⁵³ centrada en el proceso de urbanización, y a la historiografía francesa,

⁴⁸ Ana Luz Rodríguez G., *Pensar la cultura. Los nuevos retos de la historia cultural*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia / Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2004, pp. 81-82.

⁴⁹ Oscar Iván Calvo Isaza, *El Cementerio Central: Bogotá: la vida urbana y la muerte*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1998; Juan Carlos Pérpolis, *Bogotá fragmentada, Cultura y espacio urbano a fines del siglo XX*, Bogotá, Tercer Mundo editores / Universidad Piloto de Colombia, 1998; Pablo Rodríguez, *Cabildo y vida urbana en el Medellín colonial, 1675-1730*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1992.

⁵⁰ Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, pp. 47-76.

⁵¹ Germán Mejía Pavony, “La pregunta por la existencia de la historia urbana”, en: *Historia Crítica*, núm.18, 1999, pp. 23-35, doi: <<https://doi.org/10.7440/histcrit18.1999.03>>. En este número se publicaron una serie de artículos sobre historia urbana, considerada como una disciplina que empezaba a tener fuerza en Colombia.

⁵² Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, p. 49.

⁵³ Además del texto de Mejía Pavony, para el debate sobre los debates y discusiones sobre la emergencia de la historia urbana como un área de conocimiento específica en el mundo occidental, Luís Octávio Da Silva, “Cidade e história: um olhar epistemológico”, en: Eloísa Petti Pinheiro y Marco Aurélio A. De Felgueiras Gomes (orgs.), *A cidade como história: os arquitetos e a historiografia da cidade e do urbanismo*, Salvador, Editora da Universidade Federal da Bahia, 2004, pp. 151-173.

con énfasis en la historia de la ciudad. Para Pavony, el inicio de la historia urbana tiene que ver con la conciencia sobre la historicidad de la ciudad, es decir, con “distinguir con claridad entre lo que es el recuento de sus anales y lo que es la elaboración de una explicación de la ciudad contemporánea por comparación con la ciudad antigua o medieval”.⁵⁴

Dentro de la indagación por la historiografía colombiana, Mejía Pavony señala tres antecedentes de lo que no sería historia urbana, no para demeritar su importancia,⁵⁵ sino para precisar su alcance y valor explicativo. En primer lugar, las biografías o monografías de ciudades o localidades realizadas por historiadores o profesionales que delimitan un espacio y realizan un extenso cubrimiento temporal, dando gran importancia al tratamiento empírico-descriptivo. No obstante utilizar técnicas de la investigación social, el nivel explicativo se queda en una concatenación cronológica y el espacio se concibe como un telón de fondo. En otros casos, hay una delimitación espacial donde se presentan notas geográficas, cronológicas, folclóricas y biográficas de personalidades del municipio o población.⁵⁶ Por su parte, una indagación crítica por la concepción del tiempo en este tipo de monografías o biografías de ciudad habla de una concepción teleológica del tiempo, que legitima discursos como el desarrollo, el progreso y el “movimiento inercial” de las intervenciones urbanas.⁵⁷

En segundo lugar, los estudios urbanos monográficos, donde la ciudad o la localidad aparecen “como un simple contenedor del hecho social, el cual no tiene como uno de sus referentes causales al espacio en que se desarrolla” y en el que se encontraría gran parte de la historiografía nacional, “desde la Romántica y Aca-

⁵⁴ Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, p. 50.

⁵⁵ En el caso de Jacques Aprile-Gnisset, aunque es crítico frente a estos escritos, reconoce en varias ocasiones que las monografías de las localidades fueron un punto de partida de sus trabajos. Sin embargo, hace un señalamiento importante sobre los sujetos y espacios que se empiezan a historiar y los que se dejan por fuera: “Además, cuando existe, esta historia de la ciudad es aquella fragmentaria y mutilada del centro geográfico, por haber sido escrita desde ‘el centro’, es decir, desde la visión y la ideología del núcleo social central: se escribió desde un balcón con vistas sobre la Plaza Mayor; desde un sitio dominante y para complacer a la clase dominante. Nunca incorpora la periferia, por ignorar las masas ‘periféricas’ de la sociedad urbana. Estas son las turbas, o ‘la plebe de los arrabales’, ‘las montoneras’ o la ‘negredumbre’”, Jacques Aprile-Gnisset, “Avatares y peripecias de la investigación histórica urbana”, en: *La Ciudad Colombiana*, vol. 3, Cali, Universidad del Valle, 1997, p. 184.

⁵⁶ Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, pp. 47-48.

⁵⁷ Para el caso del estudio del centro de Medellín y siguiendo los planteamientos de Arturo Escobar sobre la invención del tercer mundo, Eulalia Hernández Ciro, *Geografías del desarrollo en el centro de Medellín: 2009-1950. Espacios, tiempos y poderes*, Tesis de Magíster en Estudios Socioespaciales, Instituto de Estudios Regionales (INER), Universidad de Antioquia, 2010.

démica hasta la marxista y la Nueva Historia”.⁵⁸ En tercer lugar, la historia urbana realizada por arquitectos y urbanistas, con énfasis en asuntos edilicios, estilos artísticos y constructivos sin referencia a la urbe y su desenvolvimiento histórico. Si bien las investigaciones con perspectiva histórica comenzaron desde la arquitectura y el urbanismo, “se vació de contenido, convirtiéndose fundamentalmente en un catálogo de formas”.⁵⁹

En este contexto, la historia urbana consistiría en el paso de la biografía de las ciudades a la explicación de su historia, es decir, “la inclusión de las categorías tiempo, espacio históricamente construido y dinámica social de cambio dentro del examen de la cuestión urbana”,⁶⁰ donde el espacio es la categoría explicativa central. Para Mejía Pavony, entre los pocos ejemplos de “historia urbana propiamente dicha”, se encuentran: *La ciudad colombiana* de Jacques Aprile-Gnisset; *Medellín, 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses* de Fernando Botero Herrera, y “Santafé y Bogotá: evolución histórica y servicios públicos (1600-1957)” de Julián Vargas y Fabio Zambrano, que apareció en el libro *Bogotá 450 años. Retos y realidades* en 1988.⁶¹ A estos primeros textos de la década de 1990 que Germán Mejía reseña, habría que añadir el libro de su autoría, *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá. 1820-1910*, de 1999 y que, como veremos más adelante, será un referente en la historiografía colombiana.

En las últimas décadas ha aparecido una serie de artículos que intenta hacer un balance de la producción de historia urbana, pero confunden fuentes para la historia, biografías de ciudades e historia del urbanismo y la arquitectura con la historia urbana. Dan algunas pistas interesantes, pero no se incluirán en el presente balance.

⁵⁸ Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, p. 48.

⁵⁹ Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, pp. 47-49.

⁶⁰ Germán Mejía Pavony, “Pensando la historia urbana”, pp. 49-50.

⁶¹ Jacques Aprile-Gnisset, *La Ciudad Colombiana*, vol. 3, Cali, Universidad del Valle, 1997; Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950: historia urbana y juego de intereses*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1996; Julián Vargas Lesmes y Fabio Zambrano, “Santa Fe y Bogotá: evolución histórica y servicios públicos (1600-1957)”, en: Pedro Santana (ed.), *Bogotá, 450 años: retos y realidades*, Bogotá, IFEA, 1998. Sobre los aportes de Jacques Aprile-Gnisset a la historia urbana de Colombia, puede verse: Eulalia Hernández Ciro, *Un espacio para la historia...*

Los arquitectos, los urbanistas y la historia urbana

Como en otras latitudes, la arquitectura y el urbanismo se han contado entre los principales campos donde ha emergido la pregunta por la historicidad de la ciudad. Estas entradas desde la arquitectura han tenido puntos a favor y puntos en contra. Por ello, más allá de este punto común con otras latitudes, vale la pena preguntarse por las implicaciones para Colombia que el pensamiento de la arquitectura y de la planeación sean los que hayan dominado en el campo de los estudios urbanos y de la historia urbana.

Entre algunos de los urbanistas y arquitectos que han aportado a la historia urbana pueden mencionarse a Carlos Niño Murcia, Alberto Saldarriaga Roa, Jacques Aprile-Gnisset y Luis Fernando González Escobar. También se destacan los trabajos de Silvia Arango en la historia de la arquitectura en Colombia y América Latina.⁶²

Un ejemplo claro de esta producción de historia urbana y de miradas históricas a la ciudad, a la arquitectura y el patrimonio, se encuentra en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en específico los programas de posgrado en historia y teoría de la arquitectura que iniciaron en 1989 y que hoy cuentan con maestría y doctorado y un importante reconocimiento en los campos de la teoría, la historia, el patrimonio, la arquitectura y la ciudad.

Allí se han producido importantes investigaciones y trabajos de grado y posgrado, así como se han consolidado cátedras y espacios de conversación. Además, se destaca la publicación de los Documentos de Historia y Teoría, *Textos*, del Programa de Maestría en Historia y Teoría del arte y de la arquitectura. En el 2003 se publicó un número monográfico de “Escritos sobre Historia y Teoría 1”, donde se reunieron varios artículos que van a ser importantes para la reconstrucción de los aportes de arquitectos y urbanistas a la historia urbana.⁶³

En este número se incluyeron dos textos relacionados con la historia urbana: el primero “A propósito de la historia urbana”, de Carlos Niño Murcia, y “Nuevos enfoques de la historia urbana en Colombia”, de Fabio Zambrano.⁶⁴ El texto de

⁶² Silvia Arango, *Ciudad y Arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina Moderna*, México, Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012.

⁶³ Silvia Arango, *Textos [8]. Escritos sobre Historia y Teoría 1: ciudad, arte, arquitectura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Publicación del Programa de Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, Facultad de Artes, 2003.

⁶⁴ Carlos Niño Murcia, “A propósito de la historia urbana”, en: *Textos [8]. Escritos sobre*, pp. 23-33; Fabio Zambrano, “Nuevos enfoques de la historia urbana en Colombia”, en: *Textos [8]. Escritos sobre...*, pp. 35-43.

Niño Murcia está atravesado por la pregunta de qué hemos hecho hasta ahora en este campo y qué hacer hacia adelante. Al respecto, presenta algunas líneas teóricas para definir en qué consiste la historia urbana. Para su definición, anota:

[...] se ocupa de la articulación entre la dimensión social y la dimensión física en la ciudad, y mira cómo se plasman los hechos sociales en los espacios, sobre todo los construidos. No separa los aspectos de cada una de estas dimensiones sino, al contrario, los articula y ve cómo la sociedad construye y ocupa los lugares para el desarrollo de su vida. Se diferencia de la historia económica, social, sanitaria o cultural en que su motivo permanente es ubicar los eventos en el espacio urbano y desde esta construcción explicar los hechos en su génesis, dinámicas y características.⁶⁵

Al lado de esta definición realiza un esquema muy útil para delimitar el campo de la historia urbana, en el que combina la dimensión social (sociedad habitante) y la dimensión física (la forma edificada) y propone el concepto de *cronotopo* para entender la dinámica entre espacio y tiempo. La segunda pregunta del texto, que tiene que ver con el cómo, aterriza el esquema en el campo de la metodología, del hacer, donde apuesta por la combinación entre la geografía y la construcción, el análisis demográfico espacial, las relaciones de poder, la pregunta por la administración y el gobierno de la ciudad y, allí, incluye unos verbos-acciones claves: tejer, periodizar, categorizar, documentar, mapear y ensayar.⁶⁶

CAMINOS Y ATAJOS: LA HISTORIA URBANA DESDE CIUDADES

[...] Vi el litoral del mar Caribe y del Pacífico, los valles cálidos y las altas mesetas donde sopla el viento frío, escalé las cuestas de volcanes, con color y olor de azufre, bien arriba del páramo glacial, atravesé grandes ríos del este que van hacia el Orinoco o el Amazonas, el desierto y las sabanas, las ciudades y los pueblos de las tres cordilleras, arroyos, lagos inmensos de las ciénagas del norte, pantanos y la gran selva oscura.

Fui a Punta Gallinas, el extremo norte del continente, hasta los bordes ecuatorianos o peruanos del Putumayo. Desde Tumaco, sobre la costa del Pacífico, hasta el golfo de Venezuela. Grandes sabanas del este a la selva del Chocó. Fui recibido

⁶⁵ Niño, “A propósito de la historia urbana”, p. 23.

⁶⁶ Niño, “A propósito de la historia urbana”, pp. 30-32.

en los ministerios, universidades, villas campestres, en grandes haciendas o en las más modestas fincas, en los tugurios de las ciudades y en las chozas indígenas.⁶⁷

Esta narración de Aprile-Gnisset, urbanista que dedicó buena parte de su vida a estudiar la historia de pueblos, poblados y ciudades colombianas, da un panorama de la geografía y diversidad del país: atravesado por tres cordilleras; rodeado por dos mares; cubierto de páramos y llanuras extensas, desiertos, humedales y ciénagas; envuelto en la selva amazónica y la costa pacífica y abrigado por bosques húmedos, tropicales, seco y andinos. Ligada a esta biodiversidad y posición geográfica estratégica, hay una riqueza cultural y socioespacial resultado de múltiples procesos de poblamiento, relaciones de poder y formas urbanas: ciudades encalladas en valles y mesetas, barrios autoconstruidos que se toman pendientes y explanadas, pueblos nacidos al lado de puertos o estaciones del ferrocarril, ciudades costeras y amuralladas, entre otras.

Riqueza y diversidad que implica un reto para la historia urbana y, en general, para la historiografía nacional, pero que también da múltiples posibilidades de análisis y perspectivas: ¿a qué nos referimos cuando hablamos de las “ciudades colombianas”?; ¿podemos hacer una historia urbana nacional que no homogenice o vuelva teleología las dinámicas históricas y los procesos socioespaciales?; ¿cómo avanzar en el conocimiento de casos locales sin perder la visión de conjunto?

A propósito de estas preguntas, componer una visión de conjunto de la historia urbana del país requiere, por lo menos, dos ejercicios complementarios: por un lado, reconocer la diversidad de cada ciudad y región, tanto en su trasegar en el tiempo, como en los archivos, instituciones y recursos para su historia. Al mismo tiempo, la necesidad y la posibilidad de realizar visiones globales que permitan construir una historia de la ciudad colombiana desde modelos complejos que incluyan la diversidad y las conexiones entre procesos históricos y espaciales.

Este doble movimiento, entre otras cosas, permitiría ir más allá de una historia basada en cronologías tradicionales, que ubican las ciudades importantes en la colonia, en la República, en el siglo xx, y desde allí construyen sus relatos. Uno de los desafíos está, por ejemplo, en agrupaciones y síntesis ligadas a procesos y características espaciales, como ciudades puerto, ciudades ribereñas o ciudades andinas. Sea cual sea el camino elegido, es clave mantener el cambio de escala de observación, uno de los componentes fundamentales de la historia ur-

⁶⁷ Jacques Aprile-Gnisset, *Colombie*, París, Éditions du Seuil, 1977, pp. 4-5. Traducción del francés de Natalí Hernández Ciro.

bana para entender las relaciones, interdependencias y conexiones entre las diversas ciudades.

A continuación iniciaremos con la pregunta por “la ciudad colombiana”, las síntesis y las ganancias o pérdidas de estas visiones globales. Un segundo apartado repasará algunos repertorios de la historia urbana en ciudades colombianas, con casos como Medellín, Bogotá, Cali. Este será el atajo, porque esta elección tiene que ver con afinidades y limitaciones de quien escribe.

La ciudad colombiana

Respecto a la pregunta por las visiones globales de “la ciudad colombiana”, un caso singular en el país son los trabajos del urbanista francés Jacques Aprile-Gnisset (París, 1933-Cali, 2014), quien hizo valiosos aportes a la historia urbana y a los estudios urbano-regionales.⁶⁸ Desde su llegada en 1966 a la Universidad Nacional, en Bogotá, impulsó, junto con un grupo de profesores de la Escuela de Arquitectura, el estudio de la ciudad colombiana. Para ese momento, el currículo enfatizaba en la arquitectura y urbanismo de ciudades europeas y norteamericanas y poco se sabía de las ciudades colombianas. Décadas más tarde, desde la Universidad del Valle, suroccidente del país, logró posicionar su cátedra sobre la ciudad colombiana, con énfasis en su historia, que impartió en programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Artes Integradas, de Historia y Geografía y en universidades de otras ciudades, como Tunja y Neiva.

Esta cátedra se nutrió de las investigaciones realizadas desde la década de 1960 junto a la arquitecta colombiana Gilma Mosquera Torres. Bajo el título *La ciudad colombiana*, publicó cuatro volúmenes a lo largo de treinta años, con un aproximado de 2,145 páginas y un amplio recorrido de tiempos, espacios y temáticas. Los dos primeros volúmenes organizaron en forma cronológica diversos estudios y materiales recolectados entre 1960 y 1990 y fueron editados en la colección Biblioteca Banco Popular. El primer volumen salió a la luz en 1991 y estuvo dedicado a la ciudad colombiana prehispánica, de conquista e indiana. El segundo, centrado en los siglos XIX y XX, fue impreso en 1992.⁶⁹

Pasados cinco años a estas primera ediciones, en 1997 la Universidad del Valle publicó el tercer volumen de *La ciudad colombiana* que, consciente de las

⁶⁸ Para conocer sobre estas trayectorias y aportes, Eulalia Hernández Ciro, *Un espacio para la historia...*

⁶⁹ Eulalia Hernández Ciro, *Un espacio para la historia...*, pp. 226-228.

limitaciones de las miradas panorámicas, profundizó en tres casos de estudio: la ciudad de Tunja en 1620; Caloto, Cauca en el siglo XVIII y Cartago, Valle del Cauca, en los siglos XIX y XX. Otro apartado importante de este volumen es el ensayo “El oficio del investigador” donde, desde su experiencia, relata los avatares y peripecias de la investigación urbana en Colombia. Casi una década después, en 2010, la editorial de la Universidad del Valle publicó el cuarto volumen, conformado por cinco ensayos sobre los centros históricos de Cali, Buga, Cartago, Palmira y El Cerrito, realizados en diversos convenios institucionales en el campo de la proyección y rescate de los centros históricos.⁷⁰

Entre los aportes de Aprile-Gnisset, están la mirada global y compleja al fenómeno urbano en el país, la pregunta por la historia actuante, la relación pasado-presente y la pretensión de lograr una historia general de la ciudad colombiana. Problematizó las periodizaciones tradicionales, basadas en hechos políticos como conquista, colonia y república, y propuso la noción de “formaciones espaciales” como clave analítica para entender los procesos de poblamiento contrastando hitos temporales y espaciales.

Otra mirada general al país por la misma década fue el libro *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*, de Fabio Zambrano y Oliver Bernard, publicado en Bogotá en 1993, en una alianza entre la Academia de Historia de Bogotá, el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) y la Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.⁷¹ Sus autores ubican el libro en el campo de la historia urbana y la geografía del poblamiento, buscando “presentar la evolución del poblamiento del actual territorio de Colombia a partir de la fundación de ciudades”.

El arquitecto Alberto Saldarriaga Roa, quien presenta el libro, ubica este trabajo como el mayor esfuerzo realizado hasta el momento en este campo temático de la historia urbana, tanto por la cobertura cronológica, que va desde el siglo XVI hasta el XX, como por la magnitud de la aproximación a documentos y el manejo de datos, cifras y testimonios.⁷² Incluye además un anexo bibliográfico con obras dedicadas a lo urbano de carácter general y por cada región. Otro aporte del libro tiene que ver con el material cartográfico, donde se espacializan informaciones como la distribución gráfica de los fenómenos del poblamiento en

⁷⁰ Eulalia Hernández Ciro, *Un espacio para la historia...*, pp. 230-231.

⁷¹ Fabio Zambrano y Oliver Bernard, *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1993.

⁷² Alberto Saldarriaga Roa, “Presentación”, en: Jacques Aprile-Gnisset, *La Ciudad Colombiana prehispánica, de conquista e indiana*, Bogotá, Banco Popular, 1991, pp. 5-6.

el territorio nacional. Si bien cada vez más se están empleando herramientas cartográficas y de espacialización en las ciencias sociales y humanas, en la década de 1990 esto sería una novedad.

Por otra parte, cabe mencionar algunos números monográficos de *Credencial Historia*, una separata que circula desde 1990 junto a la *Revista Credencial*, que realiza series temáticas relacionadas con la historia de Colombia. En 2009 publicó una serie de fascículos que tenían el desafío de contar la historia de las treinta y dos ciudades capitales del país, titulado *Ciudades de Colombia*. Si bien se trata de textos síntesis, se incluyen referencias bibliográficas y materiales gráficos como acuarelas, grabados, fotografías, cartografía antigua y fotos aéreas, que reposan en el Archivo General de la Nación y del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, que pueden ser un buen punto de partida para trabajar en la línea de la historia urbana.

Otro asunto que evidencia esta recopilación son los vacíos y desigualdades en la investigación histórica en muchas ciudades del país y que, para avanzar en la producción de la historia urbana, es necesario trabajar en varios frentes: fomentar la formación universitaria, invertir en investigación y divulgación, organizar y salvaguardar los archivos locales, rescatar la memoria visual y oral y contribuir al conocimiento y preservación del patrimonio histórico y cultural local.

Como complemento a *Ciudades de Colombia*, dedicada a las capitales del país, diez años después, en el 2019, la *Revista Credencial* publica la serie “Poblaciones que hicieron historia”,⁷³ ampliando el marco de observación, retomando ciudades y poblados que fueron centros económicos y políticos en diversas épocas y resaltando otras poblaciones más allá de haber sido escenario de batallas o lugares asociados a personajes célebres. Entre los casos, están Mompox, Villa de Leiva, Ocaña, Girón, Salamina, Honda, Mariquita. Si bien podría decirse que estos artículos están más en el campo de la historia regional y local y de los procesos de poblamiento, hay elementos y pistas interesantes para el debate a propósito de la historia urbana en Colombia.

Sin duda, estas miradas panorámicas y de síntesis tienen limitaciones, como la generalización y la falta de profundización en casos, pero son un elemento importante para avanzar en el diálogo y en la comprensión de los devenires de nuestras ciudades y, en general, del país. Como ejercicio inverso a estas miradas panorámicas, pero partiendo del cambio de escala de observación como proce-

⁷³ Santiago Paredes Cisneros, “Múltiples poblaciones e historias”, en: *Banrepcultural*, *Credencial Historial*, [en línea], núm. 353, 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/2IfkO6x>>.

dimiento necesario en la historia urbana, en las líneas siguientes repasaremos los casos de Medellín, Bogotá y Cali.

Medellín

En la actualidad, Medellín es la segunda ciudad en población y dinamismo económico de Colombia, lugar que empezó a ganar desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX con el despegue del comercio y la industria. Una de sus particularidades respecto a la historia urbana nacional es que no fue protagonista de la historia colonial ni republicana. Mientras otras poblaciones como Santa Fe de Antioquia y Rionegro fueron la capital de la provincia y epicentros de poder, Medellín fue un lugar de paso y un valle de la cordillera central —noroccidente del país—, dedicado a la agricultura.

En el camino de historiar la ciudad podemos ubicar dos momentos: primero, una serie de monografías y biografías sobre la ciudad de Medellín publicadas a lo largo del siglo XX que recogen diversas miradas y materiales sobre su crecimiento y transformación.⁷⁴ Un segundo en la década de 1990, con importantes trabajos realizados por organizaciones no gubernamentales y centros de pensamiento universitario, a propósito de comprender y buscar soluciones a la crisis que vivía la ciudad.⁷⁵ Si bien estos trabajos no se autodenominan como historia urbana, son valiosos aportes a la comprensión crítica e histórica de la ciudad.

Otro referente en este camino fue el impulso que le dieron, finalizando la década 1970 e iniciando la de 1980, las nacientes carreras de pregrado y posgrado en universidades departamentales a los estudios regionales, locales y a la historia urbana. Por ejemplo, desde la década de 1990 en ciudades como Medellín,

⁷⁴ Algunos ejemplos de estas monografías y biografías son: Alberto Bernal Nicholls, *Apuntaciones sobre los orígenes de Medellín*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1976, y *Miscelánea sobre la historia, los usos y las costumbres de Medellín*, Medellín, Universidad de Antioquia-Dirección Académica y de Extensión Cultural, 1980; Luis La Torre Mendoza, *Historia e historias de Medellín*, s. XVII, XVIII, XIX, Medellín, Imprenta Oficial, 1934; Javier Piedrahita Echeverri, *Del poblado de San Lorenzo de Aburrá a la parroquia de San José del Poblado*, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura, 1976; Javier Piedrahita Echeverri, *Documentos y estudios para la historia de Medellín*, Medellín, Editorial Colina, 1983; Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, *Medellín, ciudad tricentenaria, 1675-1975*, Medellín, SMP, 1975; Jorge Restrepo Uribe, *Medellín, su origen, progreso y desarrollo*, Medellín, Servigráficas, 1981, y Fabio Botero Gómez, *Cien años de la vida de Medellín. 1890-1990*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia / Municipio de Medellín, 1998.

⁷⁵ Ver el apartado anterior a propósito del surgimiento de los estudios urbanos, donde se reseñaron algunos casos.

Cali, Tunja, Barranquilla y Bucaramanga se realizaron valiosas investigaciones y trabajos de grado en estas materias. En el caso de Medellín, se destacan trabajos de pregrado y de la Maestría en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, que inauguraron temáticas en el campo historiográfico, como la historia de la vida cotidiana, e incluyeron novedosos archivos y fuentes de información, como los expedientes judiciales.

En el campo de los aportes a la historia urbana sobresalen las investigaciones de Ana Catalina Reyes Cárdenas, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín (1890-1930)*,⁷⁶ y de Marta Inés Villa “Formas de ocupación y apropiación del espacio urbano: Medellín 1900-1930”, realizados en 1993; el de Jorge Humberto Márquez Valderrama “La química pasteriana en la medicina, la práctica médica y la medicalización de la ciudad de Medellín a finales del siglo XIX”, entregado en 1995, y el trabajo de maestría de Jorge Mario Betancur Gómez de 1998, publicado en formato libro bajo el título *Moscas de todos los colores: historia del barrio Guayaquil de Medellín*, entre muchos otros.⁷⁷

Al mismo tiempo, entidades públicas, privadas y sin ánimo de lucro en la década de 1990 financiaron algunas investigaciones, como la historia de los servicios públicos y el desarrollo histórico de las empresas públicas de Medellín, realizada por Constanza Toro Botero con el apoyo de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES) en 1992.⁷⁸

⁷⁶ Parte de los hallazgos de esta tesis apareció en diversos artículos de revistas y fue publicada como libro después de ganar el Premio Nacional de Cultura en 1995: Catalina Reyes Cárdenas, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín 1890-1930*, Bogotá, Colcultura, 1996.

⁷⁷ Marta Inés Villa, *Formas de ocupación y apropiación del espacio urbano: Medellín 1900-1930*, Tesis de grado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 1993; Jorge Humberto Márquez Valderrama, *La química pasteriana en la medicina, la práctica médica y la medicalización de la ciudad de Medellín a finales del siglo XIX*, Tesis de grado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 1995; Jorge Mario Betancur Gómez, *Moscas de todos los colores: historia del barrio Guayaquil de Medellín*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2006.

⁷⁸ Constanza Toro Botero, *Investigación sobre la historia de los servicios públicos en la ciudad de Medellín y el desarrollo histórico de las Empresas Públicas de Medellín*, Medellín, Fundación para los Estudios Sociales, 1992. La Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES) fue fundada por Luis Ospina Vásquez en 1976 con la intención de crear un lugar donde confluyeran investigadores nacionales e internacionales del campo social, interesados en estudiar a Antioquia y al país. Una de sus principales labores fue recopilar libros, investigaciones, folletos, periódicos y diversos materiales de la región, constituyéndose un valioso acervo especializado. A finales de la década de 1990 cerró sus puertas. Luego de estar varios años abandonado, desde el 2000 sus colecciones son parte de la sala patrimonial de la Biblioteca de la Universidad EAFIT, en Medellín. Entre sus valiosos materiales para la historia urbana del departamento, resguarda el Fondo Jorge Restrepo Uribe, ingeniero civil que hizo parte de grandes proyectos urbanísticos de la ciudad durante el siglo XX y fue alcalde en la década de 1950.

Otro antecedente importante fue la tesis de doctorado de la arquitecta María Verónica Perfetti del Corral: *Las transformaciones de la estructura urbana de Medellín*,⁷⁹ dirigida por Carlos Sambricio en el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1995, y cuya investigación tuvo apoyo de la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología del Banco de la República. Durante el trabajo de archivo, Perfetti conoció a Roberto Luis Jaramillo, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y conocedor de los archivos de la ciudad, a quien el Concejo de Medellín había encargado una selección de cartografía histórica de la ciudad. Realizaron un trabajo conjunto que concluyó en la publicación del folleto *Cartografía urbana de Medellín 1790-1950*, en 1993, con la reproducción de 14 planos y una edición comentada de los mismos. Selección que, por lo demás, ha sido un importante insumo para la historia urbana de la ciudad.⁸⁰

Uno de los retos para un balance historiográfico —y para el campo disciplinar en general— es recuperar estos trabajos de pregrado y posgrado e investigaciones que no se publicaron como libros o artículos y que muchas veces pasan inadvertidos, quedan como “literatura gris” o su consulta se reduce a limitados círculos académicos locales y universitarios, pero que tienen un valioso potencial y aporte para el avance del campo de la historia urbana del país.

En términos de los trabajos publicados e investigaciones de largo aliento, un hito para la historia urbana de Medellín y del país, es el libro de Fernando Botero Herrera: *Medellín, historia urbana y juego de intereses. 1900-1950*, publicado en 1996.⁸¹ Según Botero, esta investigación está inspirada en su experiencia urbana en varias ciudades de Francia durante sus estudios doctorales, así como en los cinco volúmenes de la *Historie de la France Urbaine*, dirigidos por Georges Duby, que vieron la luz en la década de 1980.⁸² Para la estructura teórica y metodológica de la obra, fueron claves el clásico libro de Marshall Berman, *Todo lo sólido*

⁷⁹ Verónica Perfetti del Corral, *Las transformaciones de la estructura urbana de Medellín. La Colonia, el ensanche y el plan regulador*, Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 1995. La versión digital de la tesis se puede descargar gratuitamente en el repositorio de la Universidad Politécnica de Madrid, disponible en: <<https://bit.ly/3nAUtF>>.

⁸⁰ Verónica Perfetti del Corral y Roberto Luis Jaramillo, *Cartografía urbana de Medellín 1790-1950*, Medellín, Concejo de Medellín, 1993.

⁸¹ Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950: historia urbana y juego de intereses*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1996.

⁸² Conversación entre Catalina Castrillón, Eulalia Hernández Ciro y Fernando Botero Herrera durante el III Encuentro de la Red Colombiana de Historia Urbana: Procesos, mecanismos e instituciones de la planeación urbana en la primera mitad del siglo xx, realizado en la Universidad Pontificia Bolivariana, sede Medellín, del 2 al 4 de mayo de 2019.

se desvanece en el aire, y el libro de Peter Burke, *Venecia y Ámsterdam. Estudio sobre las élites del siglo XVII*.

Uno de los aportes del trabajo de Botero, que rompe con las historias oficiales y las biografías y monografías de la ciudad, es precisamente una mirada crítica al papel de las élites locales en la producción de la ciudad y la visibilización de los intereses privados en dicha producción. De ahí la pregunta central del libro, centrado en el período crucial de su modernización: “[...] ¿cómo lo logró, cómo funcionaba este modelo cohesionador, cómo se realizó este intercambio entre lo público y lo privado, cuáles intereses se impusieron y cómo se incorporaron las clases subalternas en el modelo?”.⁸³

Atendiendo a una de las características de la historia urbana, este trabajo reconstruye en la larga duración los tránsitos de la ciudad y su proceso de modernización: en el primer capítulo describe y analiza el surgimiento de Medellín, desde fundación en 1675 hasta su erección como capital regional; el segundo capítulo se ocupa de la relación entre lo público y lo privado durante la primera mitad del siglo xx, enfatizando en la relación con la Sociedad de Mejoras Públicas. El capítulo tercero aborda los primeros intentos de regular el crecimiento y estética de la ciudad; el cuarto, de las transformaciones en la primera mitad del siglo xx y el ideal de la ciudad que la élite intentaba actualizar; el quinto incursiona en el papel de la tierra urbana en el papel de las fortunas antioqueñas y el sexto aporta a un campo que apenas empezaba a estudiarse en la época: la historia de las urbanizaciones y, en especial, de los barrios populares y obreros.

Además de las temáticas abordadas y los enfoques utilizados, otra de las novedades de este libro tiene que ver con la utilización de diversas crónicas de la ciudad y fuentes de archivos poco empleados hasta ese momento, así como el uso de fotografías y algunos planos. También, se nutrió de investigaciones previas de Botero Herrera, como *Urabá: colonización, violencia y crisis del Estado* y *La industrialización en Antioquia: génesis y consolidación, 1900-1930*, realizadas entre las décadas de 1980 y 1990 en el Centro de Estudios Económicos de la Universidad de Antioquia.⁸⁴ Al lado de estas investigaciones y la dirección y asesoría de trabajos de grado, se destaca el curso de Historia Urbana que impartió en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, en diversos momentos de su carrera como profesor.

⁸³ Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950...*, p. 14.

⁸⁴ Fernando Botero Herrera, *Urabá: colonización, violencia y crisis del Estado*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1990; Fernando Botero Herrera, *La industrialización en Antioquia: génesis y consolidación, 1900-1930*, Medellín, Hombre Nuevo, 2003.

Otro hito para la historia urbana de Medellín, que hasta hoy sigue siendo un referente de consulta y para nuevas investigaciones, son los dos tomos de *Historia de Medellín*, obra colectiva dirigida por el historiador Jorge Orlando Melo, publicada en 1996.⁸⁵ Tuvo el propósito general de aportar al conocimiento de la realidad de la ciudad y fue realizada para conmemorar los cincuenta años de la Fundación Suramericana de Seguros. Una pregunta que vale la pena formular es por qué, casi veinticinco años después de esta publicación, no se ha continuado con otras obras síntesis de esta envergadura.

Los dos tomos suman 804 páginas y están divididos en secciones que, además de los textos, recogen un valioso material gráfico, como fotografías, planos, estadísticas, recortes de prensa; una cronología de acontecimientos y un listado de archivos y de textos de referencia para la historia de la ciudad. El primer tomo está organizado por temporalidades: la geología y el paisaje del Valle de Aburrá, y la ciudad y los primeros pobladores en el siglo xv; la ciudad colonial; la ciudad del siglo xix, y “La transición a la gran ciudad, 1880- 1930”. El segundo tomo continúa con este período 1880-1930, y luego se ocupa de desarrollo económico y urbano desde la mitad del siglo xx hasta la década de 1990. Las últimas secciones agrupan los temas de la cultura, la ciudad y el arte en varias temporalidades.

En las últimas décadas se destacan los trabajos de Luis Fernando González Escobar, como el libro *Medellín, los orígenes y transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos*, publicado en 2007 por la Escuela del Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.⁸⁶ Esta investigación inició buscando la relación entre arquitectura y ciudad durante 1870 y 1932, pero pronto derivó en un trabajo de historia urbana, al visibilizar la necesidad de entender el espacio históricamente construido y las relaciones originadas allí. Centrado en el crecimiento y los modelos urbanos, este trabajo de González Escobar se pregunta por la materialidad y la forma, pero también por los idearios, pensamientos e ideologías que dieron lugar a su expresión en el territorio. Otros temas abordados por el autor son la memoria y el patrimonio, la historia de la ciudad y la arquitectura. En un libro reciente, *Ensayos inútiles de Historia Urbana*,⁸⁷ recoge artículos sobre el centro de Medellín y sobre arquitectura, espacio público y transformación urbana.

⁸⁵ Jorge Orlando Melo (comp.), *Historia de Medellín*, II tomos, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996.

⁸⁶ Luis Fernando González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, Medellín, Universidad Nacional de Colombia-Escuela del Hábitat CEHAP, 2007.

⁸⁷ Luis Fernando González Escobar, *Ensayos inútiles de Historia Urbana*, Medellín, UNAULA, 2018.

Sin duda, en las últimas décadas hay un amplio número de trabajos de grado y de posgrado del área de historia, de las ciencias sociales y humanas y de los campos de la arquitectura, el urbanismo y la planeación, que hacen valiosos aportes a la historia urbana. También, investigaciones universitarias e iniciativas de conservación y divulgación lideradas por el programa de Memorias y Patrimonio de la Secretaría de Cultura Ciudadana, de la Alcaldía de Medellín y otras organizaciones.⁸⁸ A esto se le suman los avances en la organización, digitalización y divulgación de archivos como el Archivo Histórico de Medellín, el Archivo fotográfico de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, y el Archivo Histórico Judicial, que preserva el Laboratorio de Fuentes Históricas de la Universidad Nacional, entre otros.

Bogotá

Según el censo poblacional de 2018, Bogotá triplica en población a las dos ciudades del país que le siguen en número de habitantes.⁸⁹ En su condición de capital y epicentro de la vida urbana, posee una riqueza de miradas, relatos, imágenes y análisis de propios y extranjeros, que aportan, desde diversos ángulos, a la comprensión de sus casi cinco siglos de existencia. A esto se le suman las posibilidades privilegiadas en el campo historiográfico, tanto por la disponibilidad de información como por las instituciones y recursos humanos.

Entre estas condiciones está la ubicación de colecciones de acervos documentales, fotográficos, audiovisuales y sonoros de todo el país, disponibles en el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca Luis Ángel Arango, la Biblioteca del Congreso, así como otros acervos sobre la vida municipal, como la Biblioteca del Concejo y el Archivo de Bogotá. A esto pueden sumarse archivos, fondos y colecciones de universidades, centros de pensamiento, ONGs y entidades artísticas y culturales que hacen presencia en la capital.

⁸⁸ Entre estas iniciativas, se destacan dos libros realizados por el periódico *Universo Centro y La Alcaldía de Medellín: El libro de los parques, Medellín y su centro*, 2013, la versión en digital se encuentra disponible en: <<https://bit.ly/2SHtTaa>>, y *El libro de los barrios*, 2015, la versión digital en: <<https://bit.ly/3jO9NH1>>.

⁸⁹ Las cifras ubican a Bogotá con 7,412,566 habitantes, casi triplicando los números de las dos siguientes ciudades: Medellín, con 2,427,129 habitantes (aunque si se suman los pobladores de los once municipios que conforman el Valle de Aburrá, sumarían 3,870,058) y Cali, con 2,227,642. Siguen en esta lista Barranquilla 1,206,319, Cartagena 973,045, Cúcuta 711,715 y Bucaramanga 581,130.

Al mismo tiempo, la trayectoria de formación en programas de pregrado y posgrado, así como de investigaciones en el campo de los estudios urbanos y la historia urbana, tanto en universidades públicas como privadas, han sido fundamentales. Entre ellas se destacan: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Distrital, Universidad Javeriana, Universidad del Rosario, Universidad Externado y Universidad de los Andes.

Aprovechando estos recursos, hay un importante acumulado en biografías, monografías e historias de la ciudad desde el área de las humanidades y ciencias sociales y desde los campos de la arquitectura y el urbanismo, como el trabajo del arquitecto Carlos Martínez: *Bogotá. Sinopsis sobre su evolución urbana (1536-1900)*, realizado en 1976, y algunos proyectos editoriales que se vuelven referentes de consulta, como el libro conmemorativo de los 450 años de fundación y los tres tomos de *Historia de Bogotá* publicados por Villegas Editores que se mencionan a continuación.

Para celebrar las efemérides de los 450 años de fundación de Bogotá, durante 1987 y en el marco del Convenio Foro Nacional por Colombia y el Instituto Francés de Estudios Andinos, un grupo de investigadores reflexionó sobre la ciudad de Bogotá, dando lugar al libro *Bogotá 450 años: retos y realidades*, publicado en la colección Ciudad y Democracia. Entre la diversidad de textos y autores, se destaca el trabajo de Julián Vargas y Fabio Zambrano sobre la administración, los servicios públicos y la vida de la ciudad desde la colonia.⁹⁰ Otros textos se ocuparon de problemas contemporáneos en la década de 1980, como la crisis política y administrativa, el comportamiento electoral, los servicios públicos y las finanzas del distrito, y se incluyeron además algunos documentos históricos de las décadas de 1930 y 1940.

En la década del 2000 la Editorial Villegas Editores publicó tres tomos de *Historia de Bogotá*, una reimpresión corregida, rediseñada y gráficamente complementada de los dos primeros volúmenes, publicados en 1988. El primer tomo, *Conquista y Colonia*, realizado por Julián Vargas Lesmes (2007); el segundo, sobre siglo XIX de Eugenio Gutiérrez Cely (2007), y el tercero, que corresponde al siglo XX y los primeros años del siglo XXI (2008), escrito por Fabio Zambrano Pantoja y novedad respecto a la primera edición.⁹¹ Entre los temas abordados en

⁹⁰ Julián Vargas Lesmes y Fabio Zambrano, “Santa Fe y Bogotá: evolución histórica y servicios públicos (1600-1957)”, en: Pedro Santana (ed.), *Bogotá, 450 años: retos y realidades*, Bogotá, IFEA, 1998, pp. 11-92.

⁹¹ Julián Vargas Lesmes, *Historia de Bogotá. Conquista y Colonia*, vol. 1, Bogotá, Editorial Villegas Editores, 2007; Eugenio Gutiérrez Cely, *Historia de Bogotá. Siglo XIX*, vol. II, Bogotá, Editorial Villegas

los tres tomos, se encuentran tópicos tan diversos como los conquistadores y la fundación, indígenas y artesanos, desarrollo urbano y demográfico, servicios públicos e instituciones, la expansión física, vida cotidiana y cultura, religión e iglesia, movimientos sociales, educación, historia política y administración.

En el conjunto de la producción sobre Bogotá en el campo de la historia urbana sobresale el libro *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá. 1820-1910*, de Germán Mejía Pavony.⁹² Allí delimita qué se entiende por historia urbana y cómo se diferencia su trabajo de la historia de Bogotá, problematizando el primado de las explicaciones temporales, cuyos marcos se han adecuado al estudio de la política, la economía, los sectores sociales, la ideología y las mentalidades, y olvidando la necesaria problematización del espacio:

De esta manera, el estudio de los fenómenos que ocurren en una ciudad no puede pasar de largo sobre el hecho básico de que ella no se reduce a un contenedor o el reflejo de las relaciones que allí se establecen. La confusión que en torno a este problema se ha creado proviene de la costumbre de muchos historiadores de suponer el espacio para preocuparse por el tiempo (cronología o dinámicas de cambio) o por la sociedad (relaciones, producciones, instituciones, representaciones). Ciudad, campo, región, país, son categorías en principio espaciales, pero historizadas en la medida en que entran en relación, sin perder dicha cualidad de espacialidad, con los sistemas sociales que las engloban y les dan significado concreto.⁹³

Otro de los aportes de este trabajo es la propuesta metodológica, que, además de esta recualificación de la espacialidad, propone el empleo de una variada y amplia gama de fuentes de información: relatos de viajeros, estadísticas, mapas, ilustraciones gráficas, almanaques y guías de la ciudad. El libro está dividido en seis dimensiones o capítulos, apuntando también a nuevas tesis explicativas de la historia urbana de Bogotá: la naturaleza y el lugar, el sitio y la distancia, el lugar construido, los habitantes, los hombres y los espacios, y el conjunto urbano.

Además de los trabajos en el campo de la historiografía relacionados en apartados anteriores, otro libro de Mejía Pavony de interés para la historia urbana es *La ciudad de los conquistadores (1536-1604)*, publicado por la Universidad Ja-

Editores, 2007; Fabio Zambrano Pantoja, *Historia de Bogotá. Siglo xx*, vol. III, Bogotá, Editorial Villegas Editores, 2008. Una versión digital de los materiales se encuentra disponible en: <<https://bit.ly/3nxUswF>>.

⁹² Germán Mejía Pavony, *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá. 1820-1910*, Bogotá, CEJA, 2000 (2ª ed.).

⁹³ Germán Mejía Pavony, *Los años del cambio*, p.18.

veriana en 2012, donde cuenta la historia de las primeras décadas de existencia de Bogotá, la ciudad indiana del siglo XVI, a través de diversas fuentes primarias: documentación impresa, manuscritos del Archivo General de la Nación y crónicas de indias.⁹⁴

En el campo de los trabajos de grado en el programa de Historia de la Universidad Nacional realizados desde la década de 1990, vale destacar el de Mario Barbosa Cruz, *La metamorfosis del habitante urbano de principios de siglo. El caso del Barrio Ricaurte de Bogotá (1912-1948)* y el de Adriana Suárez Mayorga de 2001, que fue publicada como libro en 2006: *La ciudad de los elegidos. Crecimiento urbano, jerarquización social y poder político. Bogotá (1910-1950)*.⁹⁵ Por otro lado, destaca el libro de Oscar Calvo Isaza y Marta Saade Granados, *La ciudad en cuarentena: chicha, patología social y profilaxis*.⁹⁶

Al lado de la diversidad de investigaciones, monografías y trabajos de grado que aportan a la historia urbana de Bogotá, otro asunto a destacar son los ejercicios de localización y organización de fuentes, trabajo pocas veces valorado pero fundamental para el avance de la disciplina. En el campo de la historia urbana, serán importantes los atlas y compendios de cartografía histórica. Para el caso de Bogotá, si bien la cartografía ha sido utilizada como fuente importante para la investigación, sobre todo como ilustración, en los últimos años se ha aprovechado para abordar la dimensión espacial del análisis histórico.

En esta línea de compendios de cartografía histórica figuran el *Atlas histórico de Bogotá, 1538-1910*, organizado por Margarita Mariño, Alberto Escovar Wilson-White, César Peña y la Corporación la Candelaria en 2004 y el *Atlas histórico de Bogotá. Cartografía. 1791-2007*, compilado por Marcela Cuéllar Sánchez y Germán Mejía Pavony en 2007, y publicado por la Alcaldía de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio y Cultura y Archivo de Bogotá, entre otros.⁹⁷

⁹⁴ Germán Mejía Pavony, *La ciudad de los conquistadores. 1536-1604*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

⁹⁵ Mario Barbosa Cruz, *La metamorfosis del habitante urbano de principios de siglo. El caso del Barrio Ricaurte de Bogotá (1912-1948)*, Trabajo de grado, Universidad Nacional de Colombia, 1996; Adriana María Suárez Mayorga, *La ciudad de los elegidos. Crecimiento urbano, jerarquización social y poder político. Bogotá 1910-1950*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2006.

⁹⁶ Oscar Calvo Isaza y Marta Saade Granados, *La ciudad en cuarentena: chicha, patología social y profilaxis*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2002.

⁹⁷ Marcela Cuéllar Sánchez y Germán Mejía Pavony, *Atlas histórico de Bogotá. Cartografía. 1791-2007*, Bogotá, Alcaldía de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio y Cultura y Archivo de Bogotá, 2007; Margarita Mariño, Alberto Escovar Wilson-White y César Peña, *Atlas histórico de Bogotá, 1538-1910*, Bogotá, Corporación la Candelaria, 2004.

Una publicación reciente, novedosa además porque aporta a la línea de historia barrial que viene tomando fuerza en los últimos años en el campo de la historia urbana, es el *Atlas Histórico de los barrios de Bogotá*, recopilado y organizado a través de varios proyectos de investigación liderados por Luis Carlos Colón Llamas y Germán Mejía Pavony.⁹⁸ Una de las posibilidades del texto radica en ir más allá de los centros históricos, monumentos, avenidas, plazas, parques y otros lugares emblemáticos de la ciudad que generalmente son historiados, para aportar materiales que permitan explorar la escala barrial de la experiencia urbana.

En la misma línea de trabajo, cabe destacar dos proyectos liderados por Colón Llamas: *Bogotá, vuelo al pasado*, que recoge 137 fotografías aéreas de Bogotá desde 1935 hasta 1985 y fue realizado en el marco de una alianza entre el Instituto Colombiano Agustín Codazzi (IGAC), el Archivo de Bogotá y la Alcaldía Mayor de Bogotá en 2010, y *Cartografías de Bogotá*,⁹⁹ realizado desde la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, y que consiste en un sistema de geoinformación interactivo para la visualización, comparación y análisis de la cartografía histórica de Bogotá, que permite explorar sus cualidades documentales y narrativas y la producción de nuevos modelos para mapear los cambios urbanos y las relaciones sociales.

Cali

En el libro *Poder y ciudad en Cali. Hacia la construcción de un orden urbano: 1910-1950*, Enrique Rodríguez Caporalli y Antonio José Echeverry Pérez dan algunas pistas para iniciar un balance historiográfico sobre la historia urbana de esta ciudad del noroccidente del país.¹⁰⁰ La primera es que, a pesar de ser la tercera ciudad del país en tamaño e importancia económica, la historia de Cali es un terreno aun por explorar. No obstante sus 480 años de fundación, es la que menos ha sido objeto de estudios históricos académicos universitarios y en otros formatos, no solo en comparación con las grandes ciudades, sino con ciudades intermedias como Tunja, Bucaramanga, Cartagena o Manizales.

⁹⁸ Luis Carlos Colón Llamas y Germán Mejía Pavony, *Atlas histórico de barrios de Bogotá: 1884-1954*, Bogotá, Alcaldía de Bogotá / Universidad Nacional de Colombia, 2019, doi: <<https://bit.ly/3jZH4iV>>.

⁹⁹ La colección y el proyecto se encuentran disponibles en formato digital en: <<https://bit.ly/34Lz8vf>>.

¹⁰⁰ Enrique Rodríguez Caporalli y Antonio José Echeverry Pérez (eds.), *Poder y ciudad en Cali. Hacia la construcción de un orden urbano: 1910-1950*, Cali, Universidad ICESI-Programa Editorial Universidad del Valle, 2018.

Entre las explicaciones a este vacío, Caporalli y Echeverry argumentan lo reciente del campo de la historia urbana tanto en Colombia como en el mundo, la aparición tardía de la formación académica en historia en la región del Valle del Cauca y las características históricas Cali, como ser por varias décadas un cruce de caminos prometedor, pero que no tuvo importancia económica o política hasta entrado el siglo XIX.¹⁰¹ En el campo de los estudios históricos dedicados a la ciudad durante sus primeros trescientos años hay una literatura escasa, entre la que resaltan el libro canónico de Germán Colmenares, *Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*, publicado en 1975, y los tres volúmenes de *Historia de Cali* de Gustavo Arboleda, aparecidos por primera vez en 1928.¹⁰²

En las últimas décadas viene en ascenso la producción sobre la ciudad. Respecto de las miradas al siglo XX, cabe resaltar los trabajos de Edgar Vásquez Benítez y, en especial, su libro *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*.¹⁰³ Como el mismo autor lo señala, se ocupa del proceso de modernización de Cali desde finales del siglo XIX, hasta la última década del siglo XX, a través de cinco capítulos. El primer capítulo dedicado al entorno regional en el siglo XIX; el segundo al tránsito a la modernización (1900-1930); el tercero, titulado “Interrupción del desarrollo y crisis (1929-1931)”, el cuarto sobre el apogeo industrial en la vieja ciudad (1933-1955) y el quinto sobre desaceleración industrial, “tercerización” y conflictos sociales.

Considerando su formación como economista, estas etapas de análisis en las que dividió el libro corresponden a momentos que determinan cambios en la estructura y cómo el nivel de actividad económica incide en el empleo, los ingresos, el comportamiento demográfico y las tasas de migración:

Las diferencias de ingresos y las que ocurren entre “incluidos” y “excluidos” influyen en la ocupación legal o ilegal del espacio y en la expansión física. La intensidad de esas fuerzas expansivas, la orientación de la infraestructura vial y de servicios, las características fisiográficas, y el papel y la fuerza de la acción planificadora determinan la forma espacial de la ciudad. Naturalmente, en cada uno de estos factores actúan los intereses territoriales y los conflictos sociales por la tierra.¹⁰⁴

¹⁰¹ Rodríguez y Echeverry (eds.), *Poder y ciudad en Cali...*, pp. 10-11.

¹⁰² Gustavo Arboleda, *Historia de Cali*, Cali, Arboleda Imprenta, 1928, 3 vols.; Germán Colmenares, *Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*, Cali, Universidad del Valle, División de Humanidades, 1975.

¹⁰³ Edgar Vásquez Benítez, *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, ESAP, Fenalco, 2001.

¹⁰⁴ Edgar Vásquez Benítez, *Historia de Cali en el siglo 20...*, p. 5.

Otras miradas a la historia urbana de Cali pueden encontrarse en los trabajos de Jacques Aprile-Gnisset, como *La ciudad colombiana* y otros artículos y libros, con textos dedicados a “la ciudad indiana”, el centro histórico, y miradas de larga duración al espacio urbano y la configuración conflictiva de la ciudad. También, en los trabajos de Gilma Mosquera Torres sobre la vivienda popular, la acción estatal y las luchas por el suelo urbano.¹⁰⁵

Un esfuerzo significativo en el campo del análisis histórico de la ciudad son los tres tomos de *Historia de Cali: siglo xx* publicados en 2012. Fue una iniciativa del grupo de investigación Nación, Cultura y Memoria, coordinados por Gilberto Loaiza y con el apoyo de la Universidad del Valle y la Alcaldía de Santiago de Cali.¹⁰⁶ Cada tomo estuvo dedicado a un tema concreto: el espacio, la política y la cultura y, en total, reúnen 45 ensayos y 51 autores de diversa procedencia, como historiadores, geógrafos, sociólogos, arquitectos, urbanistas, politólogos, periodistas, filósofos e ingenieros. Con esta obra se propuso recoger y reunir un acumulado disperso y desaprovechado de conocimiento que sirva de referencia a los futuros investigadores de la historia urbana.

El primer tomo, dedicado al espacio urbano, fue coordinado por José Benito Garzón Montenegro y recoge miradas generales y panorámicas de Cali durante el siglo xx y estudios en temáticas y períodos de tiempo acotados, como la arquitectura, el espacio público, la vivienda popular, la planeación y las obras públicas. El segundo tomo, dedicado a la política, fue coordinado por Esteban Morera Aparicio, reuniendo catorce ensayos sobre el desarrollo de la política y la vida pública en la ciudad durante el siglo xx. El tercero, coordinado por Wilson Ferney Jiménez Fernández, se ocupó de la cultura, incluyendo trabajos sobre libros, lecturas y lectores, la educación, las escuelas de artes y oficios, las bibliotecas, el cine, el teatro, la música, el Museo de Arte Moderno La Tertulia, entre otros.

Otra línea que ha venido tomando fuerza ha sido la historia barrial, entre la que se destacan los trabajos de Hansel Mera y Apolinar Ruíz, con el libro de 2015 *Entre el Calvario y el Paraíso. Memoria, contrastes y voces de ciudad y Creación de barrios obreros en Colombia a inicios de siglo xx: la higiene como excusa, la eugenesia como propósito, el control como finalidad*, libro compilado por José Benito Garzón, que recoge varios casos del país y fue publicado en 2019.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Gilma Mosquera Torres, “Vivienda popular y acción estatal en Cali, siglo xx”, en: Gilberto Loaiza Cano y otros, *Historia de Cali, siglo xx*, tomo I, Santiago de Cali, Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012, pp. 235-251.

¹⁰⁶ Gilberto Loaiza Cano y otros, *Historia de Cali, siglo xx*, Santiago de Cali, Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012, 3 vols.

¹⁰⁷ José Benito Garzón (comp.), *Creación de barrios obreros en Colombia a inicios de siglo xx: la higiene como excusa, la eugenesia como propósito, el control como finalidad*, Santiago de Cali, Editorial

Por otra parte, cabe señalar el Seminario “Historia de Cali”, que se realiza cada mes desde 2010, con el propósito de difundir trabajos e investigaciones que aborden diferentes aspectos del devenir histórico de Cali en el último siglo. Un espacio no solo para un público académico y universitario, sino para la ciudadanía en general. El programa es organizado por el Archivo Histórico de Cali, el Área Cultural del Banco de la República, la Biblioteca del Centenario y, a lo largo de esta década, ha contado con el apoyo de varias universidades, como la Universidad del Valle, Universidad ICESI, Universidad Católica y la Institución Universitaria Antonio José Camacho, entre otras.

OTRAS ENTRADAS

Como se anotó al inicio de este apartado, estas líneas son una aproximación limitada y parcial a algunas ciudades, como Medellín, Bogotá y Cali, pero queda un largo camino y una constelación de ciudades, municipios y pueblos para reconstruir trayectorias y desafíos en el campo de la historia urbana, profundizando en casos locales y avanzando en miradas regionales, nacionales y latinoamericanas.

Por solo esbozar otros casos, vale la pena mencionar a Tunja, capital de Boyacá, que tiene una trayectoria interesante de investigaciones y trabajos de grado desde la Escuela de Ciencias Sociales, en los programas de Maestría y Doctorado en Historia, y desde la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Pereira (UPTEC). Entre otros trabajos, figura el libro *Tunja, historia urbana, ciudad y poder, siglo XVII* de Luis Eduardo Wiesner, publicado en 2008, que se nutrió de su tesis de Maestría en Historia Andina en 1992, en la Universidad del Valle, dirigida por Germán Colmenares y Jorge Palacios Preciado.¹⁰⁸

En el caso de Bucaramanga y el departamento de Santander, la Universidad Industrial de Santander (UIS) ha sido un epicentro, tanto por la formación en Historia en pregrado y posgrado, como por la conservación y organización de acervos documentales, como los Fondos Judiciales que reposan en el Archivo Histórico Regional de la UIS. También, el Centro de Historia de Santander, que funciona desde las primeras décadas del siglo XX, ha hecho valiosos aportes a la disciplina. La publicación del *Anuario de Historia Local y de las Fronteras* ha sido

Unicatólica / Universidad de Santander / Corporación para la Educación y la Investigación Popular-Instituto Nacional Sindical, 2019.

¹⁰⁸ Luis Eduardo Wiesner, *Tunja, historia urbana, ciudad y poder, siglo XVII*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2008.

una importante herramienta donde han circulado algunos estudios dedicados a la historia de las ciudades del departamento e incluso un *dossier* sobre historia urbana y la relación ciudad-región, organizado por el historiador William Elvis Plata Quezada. En la actualidad, desde el Semillero Geohistorias, un grupo de profesores encabezados por Fabio Vladimir Sánchez, Miguel Darío Cuadros y Sergio Acosta Lozano están impulsando la historia urbana.

Otro caso interesante es el de Pereira, capital de Risaralda, donde se han combinado la trayectoria de las Academias de Historia Regional con la formación profesional en la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP) en la Maestría en Historia. Desde allí, los historiadores John Jaime Correa y Sebastián Martínez han hecho importantes esfuerzos para fortalecer la historia urbana y las historias locales y regionales, constituir y conservar archivos locales y generar un diálogo entre los historiadores y la ciudadanía en general.

En este camino de un balance historiográfico del país es valiosa la continuidad y consolidación de la Red Colombiana de Historia Urbana,¹⁰⁹ conformada desde 2016 y que ha permitido tejer puentes, debates y lazos entre investigadores de diversos lugares y universidades. A la fecha, se han realizado tres encuentros de la Red, en Pereira (2017), Cali (2018) y Medellín (2019), además de la participación en eventos nacionales, como los Simposios de Historia Regional y Local, Congresos Colombianos de Historia y Encuentros de la Asociación Colombiana de Investigación Urbano Regional (ACIUR).

APUNTES FINALES

Como anunciábamos al inicio, esta travesía por la historia urbana colombiana está llena de atajos, aventuras y caminos. Por ello, es necesario reconocer las limitaciones de conocimiento de la autora y las injusticias con muchos trabajos e investigadores que han contribuido a la comprensión crítica e histórica de las ciudades de nuestro país y que no aparecen en este texto. Reconociendo su carácter provisional e incompleto, estas líneas buscan incentivar el debate y, sobre todo, mostrar la necesidad y la importancia de las reflexiones historiográficas en nuestro campo: qué hemos hecho, cómo lo hemos hecho, cuáles son las potencialidades, las limitaciones y los grandes retos que tenemos.

¹⁰⁹ Para consultar sobre la Red Colombiana de Historia Urbana, sus integrantes y eventos, véase: <<https://bit.ly/3iNvrKc>>.

En términos generales, podemos decir que hay un desarrollo desigual en la historia urbana en el país. Esto se explica tanto por las trayectorias y características de cada ciudad, como por las posibilidades de recursos humanos y financieros, de formación universitaria y por la disponibilidad de acervos documentales clasificados, organizados y a disposición de la ciudadanía. En este contexto, es urgente realizar balances historiográficos sobre cómo hemos abordado la historia de las ciudades, pregunta que, más allá de definir qué entra o no como historia urbana, recoja las diversas aproximaciones y miradas históricas a las ciudades y, desde allí, interroge temas, enfoques, metodologías, caminos por recorrer y caminos recorridos.

Un reto grande tiene que ver con cómo recuperar los trabajos de grado y de posgrado e investigaciones que se convierten en literatura gris y que no llegan a ser publicados como libros o artículos y cuya lectura se reduce a círculos especializados y locales. Hay un aporte desde repositorios universitarios con la digitalización de estos materiales, pero falta avanzar en su sistematización, análisis y lectura crítica. Y, en general, estos esfuerzos tienen que ver con la consolidación de una comunidad académica y un campo de conocimiento que promuevan debates e intercambios. Un logro importante en esta vía es la Red Colombiana de Historia Urbana y los grupos de investigación y semilleros que se vienen consolidando en los últimos años.

Las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX han sido las más estudiadas. Si bien es un período en el que ocurrieron procesos de modernización y expansión urbana en varias ciudades colombianas y latinoamericanas, sería interesante problematizar esta periodización que se ha vuelto un punto de partida y no un lugar de interrogación. Entre los temas que más han despertado interés en el campo de la historia urbana se encuentran las transformaciones arquitectónicas y urbanísticas, las formas de control social de la vida moderna, las efemérides, los servicios públicos, las manifestaciones culturales, las relaciones entre lo público y lo privado y la planeación urbana.

Como complemento a los trabajos centrados en los centros históricos y lugares emblemáticos, como plazas, parques y avenidas, cada vez toma más fuerza la historia barrial y la necesidad de visibilizar el urbanismo popular y la autoconstrucción, que han sido protagonistas en nuestras ciudades. Un insumo interesante en esta tarea será el concurso organizado en varias ciudades colombianas por las Secretarías de Educación y Cultura durante las décadas de 1980 y 1990 para reconstruir la historia de los barrios desde las narraciones de sus habitantes. En el caso de Medellín, este concurso se tituló “Escriba la historia de su barrio” y se

produjeron allí valiosos materiales que hoy son testimonios y fuentes documentales para la historia urbana.

Al lado del diálogo y el intercambio nacional, es importante avanzar en el campo latinoamericano. Por ejemplo, sería muy interesante cruzar las trayectorias colombianas con experiencias como el Seminario de Historia Urbana, organizado por la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) que funcionó en la década de 1970 en Ciudad de México bajo la dirección de Alejandra Moreno Toscano. Y, en el caso de Brasil, con el Seminário de História da Cidade e do Urbanismo, que por varios años fue Seminário de História Urbana y que en este 2020 está conmemorando treinta años. Sin duda, el esfuerzo de este libro, donde se incluyen estas miradas desde Colombia, es un gran aporte a los necesarios diálogos latinoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Mora, Alonso, “La necesaria componente espacial en la Historia Urbana”, en: Carlos Sambricio (ed.), *La historia urbana*, Madrid, Marcial Pons, 1996.
- Aprile-Gnisset, Jacques, “Avatares y peripecias de la investigación histórica urbana”, en: *La Ciudad Colombiana*, vol. 3, Cali, Universidad del Valle, 1997, pp. 179-303.
- _____, *Colombie*, París, Éditions du Seuil, 1977.
- _____, *La Ciudad Colombiana: prehispánica, de conquista e indiana*, vol. 1 (Colección Textos Universitarios), Bogotá, Biblioteca Banco Popular, Talleres Gráficos Banco Popular, 1991.
- _____, *La Ciudad Colombiana. Siglo XIX y Siglo XX*, vol. 2 (Colección Textos Universitarios), Bogotá, Biblioteca Banco Popular, Colombia, Talleres Gráficos, Banco Popular, 1992.
- _____, *La Ciudad Colombiana*, vol. 3, Cali, Universidad del Valle, 1997.
- _____, *La Ciudad Colombiana*, vol. 4, Cali, Universidad del Valle, 2010.
- Aprile-Gnisset, Jacques, Humberto Molina y Fernando Botero, “¿Cómo analizar ciudades?”, entrevista realizada por la revista *Sociedad y Economía*, núm. 2, abril 2002, pp. 97-102. Disponible en: <<https://bit.ly/33KcKmm>>.
- Arango, Silvia, *Ciudad y Arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina Moderna*, México, Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012.

- Arango, Silvia y otros, *Textos [8]. Escritos sobre Historia y Teoría 1: ciudad, arte, arquitectura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Publicación del Programa de Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, Facultad de Artes, 2003.
- Arboleda, Gustavo, *Historia de Cali*, Cali, Arboleda Imprenta, 1928, 3 vols.
- Ayala, Ulpiano, Luz Fonseca y Jorge Lotero (eds.), *La problemática urbana hoy en Colombia*, Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), 1982.
- Barbosa Cruz, Mario, *La metamorfosis del habitante urbano de principios de siglo. El caso del Barrio Ricaurte de Bogotá (1912-1948)*, trabajo de grado para optar el título de Historiador, Universidad Nacional de Colombia, 1996.
- Bernal Nicholls, Alberto, *Apuntaciones sobre los orígenes de Medellín*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1976.
- _____, *Miscelánea sobre la historia, los usos y las costumbres de Medellín*, Medellín, Universidad de Antioquia-Dirección Académica y de Extensión Cultural, 1980.
- Betancur Gómez, Jorge Mario, *Moscas de todos los colores: historia del barrio Guayaquil de Medellín*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2006.
- Botero Gómez, Fabio, *Cien años de la vida de Medellín. 1890-1990*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia / Municipio de Medellín, 1998.
- _____, *La ciudad colombiana*, Medellín, Ediciones autores antioqueños, 1991.
- Botero Herrera, Fernando, *La industrialización en Antioquia: génesis y consolidación, 1900-1930*, Medellín, Hombre Nuevo, 2003.
- _____, *Medellín 1890-1950: historia urbana y juego de intereses*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1996.
- _____, *Urabá: colonización, violencia y crisis del Estado*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1990.
- Brand, Peter C. (ed. y comp.), *Trayectorias urbanas en la modernización del estado en Colombia*, Medellín, TM Editores / Universidad Nacional, Sede Medellín, 2001.
- Calvo Isaza, Oscar Iván, *El Cementerio Central: Bogotá: la vida urbana y la muerte*, Bogotá, Tercer Mundo Editores / Observatorio de Cultura Urbana, 1998.
- Calvo Isaza, Oscar y Marta Saade Granados, *La ciudad en cuarentena: chicha, patología social y profilaxis*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2002.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, *Medellín: memorias de una guerra urbana*, Bogotá, CNMH-Corporación Región-Ministerio del Interior-Alcaldía de Medellín-Universidad EAFIT-Universidad de Antioquia, 2017.

- Colmenares, Germán, *Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*, Cali, Universidad del Valle, División de Humanidades, 1975.
- _____, “Perspectiva y prospectiva de la historia en Colombia, 1991”, en: *Ensayos sobre historiografía*, Bogotá, Universidad del Valle / Banco de la República / Colciencias / Tercer Mundo Editores, 1997.
- Colón Llamas, Luis Carlos y Germán Mejía Pavony, *Altas histórico de barrios de Bogotá: 1884-1954*, Bogotá, Alcaldía de Bogotá / Universidad Nacional de Colombia, 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/3deEtib>>.
- Colón Llamas, Luis Carlos, *Bogotá, vuelo al pasado*, Bogotá, Instituto Agustín Codazzi (IGAC)-Archivo de Bogotá y Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.
- Cuéllar Sánchez, Marcela y Germán Mejía Pavony, *Atlas histórico de Bogotá. Cartografía. 1791-2007*, Bogotá, Alcaldía de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio y Cultura y Archivo de Bogotá, 2007.
- Cuervo, Luis Mauricio, y otros, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y Territorio (1998-1997)*, tomo I, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, Financiera de Desarrollo Territorial / Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales / Carlos Valencia Editores, 1998.
- Da Silva, Luís Octávio, “Cidade e história: um olhar epistemológico”, en: Eloísa Petti Pinheiro, y Marco Aurélio A. De Felgueiras Gomes (orgs.), *A cidade como história: os arquitetos e a historiografia da cidade e do urbanismo*, Salvador, Editora da Universidade Federal da Bahia, 2004, pp. 151-173.
- Da Silva Leme, Maria Cristina (org.), *Urbanismo no Brasil 1895-1965*, Salvador, EDUFBA, 2005.
- Fals Borda, Orlando, “Guía práctica del ordenamiento territorial en Colombia: contribución para la solución de conflictos”, en: *Análisis Político*, núm. 36, 1999, pp. 82-102.
- Garzón, José Benito (coord.), *Historia de Cali: siglo XX. Espacio Urbano*, tomo I, Cali, Universidad del Valle-Alcaldía Santiago de Cali, 2012.
- Garzón, José Benito (comp.), *Creación de barrios obreros en Colombia a inicios de siglo XX: la higiene como excusa, la eugenesia como propósito, el control como finalidad*, Santiago de Cali, Editorial Unicatólica / Universidad de Santander / Corporación para la Educación y la Investigación Popular-Instituto Nacional Sindical, 2019.
- González Escobar, Luis Fernando, *Ciudad y arquitectura urbana en Colombia, 1980-2017*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2019 (2ª ed.).

- González Escobar, Luis Fernando, *Ensayos inútiles de Historia Urbana*, Medellín, UNAULA, 2018.
- _____, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, Medellín, Universidad Nacional de Colombia-Escuela del Hábitat CEHAP, 2007.
- Gutiérrez Cely, Eugenio, *Historia de Bogotá. Siglo XIX*. Tomo II, Bogotá, Editorial Villegas Editores, 2007.
- Harvey, David, *París, capital de la modernidad*, Madrid, Akal, 2008.
- Hernández Ciro, Eulalia, *Geografías del desarrollo en el centro de Medellín: 2009-1950. Espacios, tiempos y poderes*, Tesis de Magíster en Estudios Socioespaciales, Instituto de Estudios Regionales (INER), Universidad de Antioquia, 2010.
- _____, “La investigación urbana entre 1960 y 1990. Apuntes para un balance historiográfico comparado entre México y Colombia”, *Academia XXII*, Revista Semestral de Investigación publicada por la Facultad de Arquitectura de la UNAM, 2017, pp. 139-159, DOI: <<http://dx.doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2017.15.60404>>.
- _____, *Un espacio para la historia. Jacques Aprile-Gnisset y los estudios urbanos en Colombia, 1960-1990*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2020.
- Jiménez Fernández, Wilson Ferney, *Historia de Cali: siglo XX. La Cultura*, tomo III, Cali: Universidad del Valle- Alcaldía Santiago de Cali, 2012.
- La Torre Mendoza, Luis, *Historia e historias de Medellín s. XVII, XVIII, XIX*, Medellín, Imprenta Oficial, 1934.
- Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, Madrid, Capital Swing, 2013.
- Lepetit, Bernard, “El tiempo de las ciudades”, *Las ciudades en la Francia Moderna*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1996, pp. 110-125.
- _____, “La historia urbana en Francia: veinte años de investigaciones”, en: *Revista Secuencia*, núm. 24, septiembre-diciembre 1992, pp. 5- 29, DOI: <<http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i24.393>>.
- _____, *Por uma nova história urbana*, Sao Paulo, EDUSP, 2001.
- Levi, Giovanni, “La microhistoria y la recuperación de la complejidad”, en: *Microhistorias*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2019.
- Loaiza Cano, Gilberto y otros, *Historia de Cali, siglo XX*, Santiago de Cali, Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012, 3 vols.

- Mariño, Margarita, Alberto Escovar, Wilson-White y César Peña, *Atlas histórico de Bogotá, 1538-1910*, Bogotá, Corporación la Candelaria, 2004.
- Márquez Valderrama, Jorge Humberto, *La química pasteriana en la medicina, la práctica médica y la medicalización de la ciudad de Medellín a finales del siglo XIX*, Tesis de grado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 1995.
- Martínez Cleves, Félix Raúl Eduardo, *Las escrituras de las historias de ciudades. Entre panorámicas y caminantes*, Tesis para optar al título de Doctor en Historia, Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2013.
- _____, “Las historias de ciudades en algunos arquitectos colombianos. Una aproximación a los fundamentos de la historia urbana”, en *Memoria y Sociedad*, vol. 18, núm. 37, 2014, pp. 148-164.
- _____, “Los orígenes en la Historia Urbana en Colombia”, en: *Urbana*, Revista Eletrônica do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade, do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Estadual de Campinas, Brasil, vol. 6, núm. 8, jun. 2014.
- Mejía Pavony, Germán, “Aspectos del tránsito a la ciudad burguesa. Gobierno y equipamiento urbano en Bogotá, 1860-1910”, en: Luis Mauricio Cuervo, y otros, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y Territorio (1998-1997)*, tomo II, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, Financiera de Desarrollo Territorial / Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales / Carlos Valencia Editores, 1998, pp. 107-119.
- Mejía Pavony, Germán y Fabio Zambrano Pantoja (eds.), *La ciudad y las ciencias sociales: ensayos y aproximaciones*, Bogotá, CEJA, 2000.
- Mejía Pavony, Germán, *La aventura urbana en América Latina (Serie Recorridos-3)*, Madrid, Taurus-Fundación MAPFRE, 2013.
- _____, *La ciudad de los conquistadores. 1536-1604*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- _____, “La pregunta por la existencia de la historia urbana”, en: *Historia Crítica*, núm.18, 1999, pp. 23-35, DOI: <<https://doi.org/10.7440/histcrit18.1999.03>>.
- _____, *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá. 1820-1910*, 2ª ed. Bogotá, CEJA, 2000.
- _____, “Pensando la historia urbana”, en: Germán Mejía Pavony y Fabio Zambrano Pantoja (eds.), *La ciudad y las ciencias sociales: ensayos y aproximaciones*, Bogotá, CEJA, 2000, pp. 47-76.

- Melo, Jorge Orlando (comp.), *Historia de Medellín*, II tomos, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996.
- Melo, Jorge Orlando, *Historiografía Colombiana: Realidades y perspectivas*, s.e., 1996. Disponible en: <https://bit.ly/35HQYkP> [Fecha de consulta: 20 de mayo de 2020].
- _____, “Medio siglo de historia colombiana: notas para un relato inicial”, en: *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, núm. 4, 1999.
- Mesa, Gilmer, *Puntos de vista. Una ciudad, Medellín, muchas miradas*, Medellín, Angosta / Mesa Estándar / Tragaluz Editores, 2019.
- Moncada Carmona, Ramón (coord.), *Historia de las ciudades e historia de Medellín como ciudad*, Corporación Región-Proyecto Interinstitucional Conoce tu Ciudad, 2007.
- Morera Aparicio, Esteban (coord.), *Historia de Cali: siglo xx. La Política*, tomo II, Cali, Universidad del Valle-Alcaldía Santiago de Cali, 2012.
- Mosquera Torres, Gilma, “Vivienda popular y acción estatal en Cali, siglo xx”, en: Gilberto Loaiza Cano y otros, *Historia de Cali, siglo xx*, tomo I, Santiago de Cali, Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012, pp. 235-251.
- Naranjo Giraldo, Gloria, *Medellín en zonas. Monografías*, Medellín, Corporación Región, 1992.
- Naranjo Giraldo, Gloria y Mara Inés Villa, *Entre luces y sombras. Medellín: espacio y políticas urbanas*, Medellín, Corporación Región, 1997.
- Niño Murcia, Carlos, “A propósito de la Historia Urbana”, en: Silvia Arango y otros, *Textos [8]. Escritos sobre Historia y Teoría 1: ciudad, arte, arquitectura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Publicación del Programa de Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, Facultad de Artes, 2003, pp. 23-33.
- Perfetti del Corral, Verónica y Roberto Luis Jaramillo, *Cartografía urbana de Medellín 1790-1950*, Medellín, Concejo de Medellín, 1993.
- Perfetti del Corral, Verónica, *Las transformaciones de la estructura urbana de Medellín. La Colonia, el ensanche y el plan regulador*, Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 1995.
- Pérgolis, Juan Carlos, *Bogotá fragmentada, Cultura y espacio urbano a fines del siglo xx*, Bogotá, Tercer Mundo editores / Universidad Piloto de Colombia, 1998.
- Piazzini Suárez, Carlo Emilio, “Sobre espacios, conocimiento y poder: para las geografías del conocimiento”, en: *Pensamiento crítico latinoamericano. Homenaje a Hernán Henao Delgado*, Medellín, Universidad de Antioquia / Instituto de Estudios Regionales, 2015.

- Piedrahita Echeverri, Javier, *Del poblado de San Lorenzo de Aburrá a la parroquia de San José del Poblado*, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura, 1976.
- _____, *Documentos y estudios para la historia de Medellín*, Medellín, Editorial Colina, 1983.
- Plata Quezada, William Elvis, “Hacia un balance de la historiografía regional santanderana (Colombia): los municipios del área del río Sogamoso (1930-2017)”, en: *Anuario de Historia regional y de las fronteras*, vol. 25, núm. 1, 2020, pp. 223-265.
- Restrepo Uribe, Jorge, *Medellín, su origen, progreso y desarrollo*, Medellín, Servigráficas, 1981.
- Revel, Jacques (org.), *Jogos de escalas. A experiência da microanálise*, Rio de Janeiro, Editora Fundação Getulio Vargas, 1998.
- Reyes Cárdenas, Catalina, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín 1890-1930*, Bogotá, Colcultura, 1996.
- Rodríguez Caporalli, Enrique y Antonio José Echeverry Pérez (eds.), *Poder y ciudad en Cali. Hacia la construcción de un orden urbano: 1910-1950*, Cali, Universidad ICESI-Programa Editorial Universidad del Valle, 2018.
- Rodríguez G., Ana Luz, *Pensar la cultura. Los nuevos retos de la historia cultural*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia-Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2004.
- Rodríguez, Pablo, *Cabildo y vida urbana en el Medellín colonial, 1675-1730*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1992.
- Rueda Enciso, José Eduardo, *Ensayos de Historiografía Colombiana. En los comienzos del milenio. Un balance entre 1844 a 2008*, Berlín, Editorial Académica Española, 2019.
- Ruiz López, Apolinar y Hansel Mera Vivas, *Entre el Calvario y el Paraíso: memoria, contrastes y voces de ciudad*, Colombia, Alcaldía de Santiago de Cali / Secretaría de Cultura y Turismo, 2015.
- Sáenz, Orlando y Fabio Velásquez, “La investigación urbana en Colombia”, en: *Boletín socioeconómico*, núm. 19, CIDE, Cali, 1989.
- Saldarriaga Roa, Alberto, “Presentación”, en: Jacques Aprile-Gnisset, *La Ciudad Colombiana prehispánica, de conquista e indiana*, Bogotá, Banco Popular, 1991, pp. 5-6.
- Sánchez G., Ana Lucía (ed.), *Procesos urbanos contemporáneos*, Bogotá, Fundación Alejandro Ángel Escobar, 1995.
- Sennett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

- Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, *Medellín, ciudad tricentenaria, 1675-1975*, Medellín, SMP, 1975.
- Soja, Edward, *Posmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, 2008
- Suárez Mayorga, Adriana María, *La ciudad de los elegidos. Crecimiento urbano, jerarquización social y poder político. Bogotá 1910-1950*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2006.
- Tarazona Acevedo Álvaro y Gustavo Guarín Medina, “Escuelas y concepciones en la producción historiográfica de Colombia y América Latina”, en: *Revista Ciencias Humanas*, vol. 7, núm. 25, 2001, pp. 106-114.
- Toro Botero, Constanza, *Investigación sobre la historia de los servicios públicos en la ciudad de Medellín y el desarrollo histórico de las Empresas Públicas de Medellín*, Medellín, Fundación para los Estudios Sociales, 1992.
- Torres Carrillo, Alfonso, “Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia: balance y perspectivas”, en: *Maguaré* [en línea], núm. 9, 1993. Disponible en: <<https://bit.ly/2SE7kTT>>.
- Torres Tovar, Carlos Alberto, Fernando Viviescas Monsalve, y Edmundo Pérez Hernández (comps.), *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*, Cátedra Manuel Ancízar, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Artes, 2000.
- Tovar Zambrano, Bernardo (comp.), *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*, vol. 1, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1994.
- Vargas Lesmes, Julián, *Historia de Bogotá. Conquista y Colonia*, vol. 1, Bogotá, Editorial Villegas Editores, 2007.
- Vargas Lesmes, Julián y Fabio Zambrano, “Santa Fe y Bogotá: evolución histórica y servicios públicos (1600-1957)”, en: Pedro Santana (ed.), *Bogotá, 450 años: retos y realidades*, Bogotá, IFEA, 1998.
- Vásquez Benítez, Edgar, *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*, Santiago de Cali, Universidad del Valle / ESAP / Fenalco, 2001.
- Villa, Marta Inés, *Formas de ocupación y apropiación del espacio urbano: Medellín 1900-1930*, Tesis de grado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 1993.
- Viviescas, Fernando y Fabio Giraldo (comps.), *Colombia: el despertar de la modernidad*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia, 1991.
- _____, *Pensar la ciudad*, Bogotá, Tercer Mundo Editores / Cenac / Fe-devivienda, 1996.

- Wiesner, Luis Eduardo, *Tunja, historia urbana, ciudad y poder, siglo XVII*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2008.
- Zambrano, Fabio, “País urbano”, en: *Revista Semana Historia*, [en línea], 15 octubre 2018. Disponible en: <<https://bit.ly/36VI3wR>>.
- Zambrano, Fabio y Oliver Bernard, *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*, Bogotá, Academia de Historia de Bogotá / Instituto Francés de Estudios Andinos, 1993.
- Zambrano Pantoja, Fabio, *Historia de Bogotá. Siglo XX*, vol. III, Bogotá, Editorial Villegas Editores, 2008.
- _____, “Nuevos enfoques de historia urbana en Colombia”, en: Arango, Silvia y otros, *Escritos sobre historia y teoría 1: Ciudad, arte y arquitectura*, Bogotá, Facultad de Artes-Universidad Nacional de Colombia, 2003, pp. 35-43.

Después de la heroica fase de exploración.
La historiografía urbana en América Latina se terminó
de editar en septiembre de 2021, en Guanajuato, Gto.,
México.


El cuidado de la edición estuvo a cargo
de la Universidad de Guanajuato,
la Pontificia Universidad Javeriana,
FLACSO Ecuador y los coordinadores.



Las ciudades, los pueblos y las aldeas no formaron parte central de los asuntos que debían ser explicados en las historias nacionales del siglo XIX, pero tampoco en la historiografía crítica, en la marxista o en la “nueva historia” que tomaron forma en América Latina mediando el siglo XX.

Este libro revisa las exploraciones, al principio marginales, que desde América Latina se han hecho a la ciudad, las redes urbanas y todo lo que ello implica en las explicaciones que la historiografía trata de elaborar sobre el mundo en el que vivimos. Escrito por doce autores y autoras desde todos los puntos del subcontinente, desde diferentes experiencias y perspectivas disciplinares, hace un balance obligatorio para entender los caminos de institucionalización de las ciencias sociales y para pensar los retos de la historiografía urbana.

En el conjunto, la obra sostiene la existencia de lo que hoy llamamos “historiografía urbana” como un campo específico de conocimiento, pertinente y necesario, que hace mucho superó “la heroica fase de exploración”, y que es capaz de participar en agendas comunes con las ciencias sociales: con la profundidad temporal que no le es propia al resto, y con el énfasis sobre la dimensión espacial que no atienden suficientemente ni la historia ni otras ciencias.



Hay pocos actos más definitorios en la constitución de un campo de conocimiento que una historia que lo aborde: los autores de este libro, coordinado por dos especialistas destacados en historia urbana de América Latina, son muy conscientes de ese rol fundacional, al tiempo que su experiencia en esa rama tan particular de la historia que se centra en la ciudad, pasible de múltiples enfoques resultantes de tantas disciplinas involucradas en ella, los lleva a no abandonar la duda existencial: ¿constituye la historia urbana un campo específico? El libro es ya una respuesta afirmativa, pero quizás lo que mejor defina los trabajos que reúne es la productividad de la dialéctica entre ese empeño y la duda sistemática, porque es esa inestabilidad esencial lo que obliga a volver a interrogarse creativamente cada vez sobre el objeto, la ciudad y su historia, pulsando una tensión conceptual que le da a esta disciplina su carácter experimental, tan auspicioso y renovador.

Adrián Gorelik

Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires

Este libro coordinado por Gerardo Martínez y Germán Mejía aquilata virtudes epistémicas para asegurarse un puesto en el campo de la historia urbana. A diferencia de aproximaciones previas en América Latina, iniciadas por el arquitecto Jorge Enrique Hardoy en la década de 1960, los coordinadores son historiadores, lo mismo que varios colaboradores. Su enfoque entrecruza, tal como pautaran aquellos abordajes tempranos, los recorridos transversales al continente con los casos de estudios nacionales y urbanos, algunos de estos revisados desde la Colonia hasta el presente. Más de cincuenta años después de aquellas aproximaciones surgidas en los Congresos de Americanistas, este esfuerzo liderado por Martínez y Mejía problematiza y elabora cuestiones de un campo que ha sido desbrozado en mucho, pero precisa de recapitulaciones comparativas como la aquí ofrecida.

Arturo Almandoz Marte

Universidad Simón Bolívar, Caracas.

Universidad Católica de Chile, Santiago

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Editorial



FLACSO
Ecuador